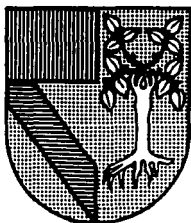


308923
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

32

2ej

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**LA CONSIGNA COMO AUXILIAR EN LA FORMACION
DE LA VIRTUD DE LA FORTALEZA
EN NIÑOS DE SEGUNDO CICLO DE PRIMARIA
EN ESCUELAS CON EDUCACION PERSONALIZADA**

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

MARIA INES CORTINA CAMPERO

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE LA TESIS:

LIC. MARIA TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

A mis hermanos

A todos los que con su apoyo hicieron posible este trabajo

INDICE

INTRODUCCION	1
<u>CAPITULO I: PEDAGOGIA Y EDUCACION.....</u>	<u>4</u>
1.1 PEDAGOGIA Y EDUCACION.....	4
1.2 PERSONA HUMANA Y EDUCACION.....	6
1.3 EDUCACION PERSONALIZADA.....	14
1.3.1 LA PERFECCION COMO FINALIDAD DE LA EDUCACION.....	14
1.3.2 EDUCACION INTEGRAL.....	16
1.3.3 EDUCACION PERSONALIZADA.....	19
1.4 LAS VIRTUDES EN GENERAL.....	22
1.4.1 LAS VIRTUDES COMO HABITOS.....	22
1.4.2 LAS VIRTUDES CARDINALES.....	25
1.4.3 VIRTUDES Y MADUREZ.....	30
1.5 LA ESCUELA.....	31
1.5.1 EDUCACION SISTEMATICA Y ASISTEMATICA.....	31
1.5.2. CONCEPTO DE ESCUELA.....	33
1.5.3 AUTOEDUCACION Y HETEROEDUCACION.....	34
1.5.4 LA ESCUELA PRIMARIA.....	36
<u>CAPITULO II: LA FORTALEZA ¿VIRTUD NECESARIA?.....</u>	<u>39</u>
11.1 ¿QUE ES LA FORTALEZA?.....	39
11.1.1 DEFINICION	39
11.1.2 OBJETO DE LA FORTALEZA.....	40

II.1.3 ACTOS PROPIOS DE LA FORTALEZA.....	41
II.2 LA FORTALEZA, VIRTUD NECESARIA PARA LA FORMACION	
PERSONAL.....	44
II.2.1 ¿POR QUE ES NECESARIA?.....	44
II.2.2 MEDIOS PARA EDUCAR EN LA FORTALEZA.....	50
II.3 VIRTUDES HUMANAS COMO AUXILIARES EN LA FORMACION DE	
LA FORTALEZA.....	54
II.3.1 AUDACIA.....	54
II.3.2 PERSEVERANCIA.....	57
II.3.3 LEALTAD.....	60
II.3.4 RESPONSABILIDAD.....	62
II.3.5 GENEROSIDAD.....	64
II.3.6 LABORIOSIDAD.....	66
II.3.7 PACIENCIA	69

CAPITULO III: LA ESCUELA PRIMARIA COMO AGENTE AUXILIAR

EN LA FORMACION DE LA VIRTUD DE LA FORTALEZA

EN EL NIVEL DE 3o. Y 4o. GRADO.....

III.1 LOS PADRES: PRIMEROS EDUCADORES.....	71
III.2 LA ESCUELA PRIMARIA COMO INSTITUCION EDUCATIVA.....	76
III.2.1 LA ESCUELA PRIMARIA EN MEXICO.....	77
III.2.2 EL PROFESOR EDUCADOR.....	82
III.2.3 EDUCACION DE LAS VIRTUDES EN LA ESCUELA.....	87
III.2.3.1 LA EXIGENCIA.....	87
III.2.3.2 LA ORIENTACION.....	94
III.3 EL EDUCANDO.....	96

III.3 EL EDUCANDO.....	96
III.3.1 LA TERCERA INFANCIA O EDAD ESCOLAR.....	97
III.4. RELACIONES ESCUELA-FAMILIA.....	107

CAPITULO IV: LA CONSIGNA COMO MEDIO PARA FORMAR EN LA

<u>FORTALEZA A NIÑAS DE 3o. Y 4o. DE PRIMARIA</u>	114
IV.1 LA CONSIGNA.....	114
IV.2 MATERIAL Y MODO DE IMPLEMENTARSE.....	115
IV.3 PLAN DE SESION DESARROLLADO: LA FORTALEZA.....	120
IV.4 ESQUEMA GENERAL DE LAS CONSIGNAS PARA UN AÑO ESCOLAR.....	123
IV.5 ALBUM PARA COLOREAR COMO MATERIAL PARA ALUMNOS.....	134
IV.7 CARTELES CON LEMAS ALUSIVOS A LA CONSIGNA PARA REFORZAR LO VISTO EN CLASE.....	145
IV.8 EJEMPLO DE CIRCULARES PARA ENVIAR A LOS PADRES DE FAMILIA.....	147
CONCLUSIONES.....	148
BIBLIOGRAFIA.....	153
<u>ANEXO I: LA ENTREVISTA PEDAGOGICA CON ALUMNOS.....</u>	161
<u>ANEXO II: LA ENTREVISTA CON LOS PADRES.....</u>	166

INTRODUCCION

Actualmente vivimos en una sociedad que, gracias a los avances de la ciencia y tecnología, nos hace la vida cada vez mas cómoda y confortable. para que con el minimo de esfuerzo de nuestra parte, obtengamos el máximo de placer. Esto ocurre en todos los campos: aparatos electrodomésticos, videocasseteras, computadoras, alimentos preparados, carros que hablan, puertas que abren y cierran solas. etc.

Estos avances en sí mismos son muy buenos, pues al facilitar el trabajo, dan oportunidad de dedicar mas tiempo en actividades de ocio -entendido éste como ocupaciones que nos gusten y subongan el desarrollo del espíritu-. Sin embargo, la experiencia nos demuestra que las nuevas generaciones estan acostumbradas a conseguir todo fácilmente, a pensar y cansarse lo menos posible. De tal modo que cuando vienen las dificultades, cuesta más enfrentarlas con entereza.

Mi experiencia en este campo la adquirí trabajando con grupos de 2o. a 6o. de primaria, tanto como titular, como de profesora de alguna asignatura; y como preceptora también en el nivel de secundaria durante 8 años en la ciudad de México y 2 años en Monterrey.

En estos diez años palpé la urgencia que debemos tener todos los educadores para fomentar y favorecer el desarrollo de la

virtud de la fortaleza, pues sin ésta se dificulta que el alumno decida mantenerse, con constancia en los estudios, sin importar los éxitos y fracasos, y después afrontar la vida de trabajo, con todas las vicisitudes que este trabajo trae consigo. Para esta investigación se eligió la etapa de la infancia comprendida en los grados de 3o. y 4o. de primaria, por ser ésta la edad de la razón, del saber, en la cual se dan rápidos progresos en la adquisición de los conocimientos y el niño aprende haciendo. Además, para el éxito de la educación de esta etapa, como lo puede ser en otras, es especialmente necesario que los ambientes escuela-casa sean solidarios. Por lo cual el modo de abordar el tema de este trabajo, será el siguiente:

1. En el capítulo I se estudiarán los conceptos de pedagogía y educación, llegando a definir temas como la educación integral, la personalizada, la heteroeducación y la autoeducación. De esta manera se puede pasar a los siguientes capítulos teniendo unos conceptos básicos que sirvan de fundamento para toda la investigación.

2. En el capítulo II se aborda ya el tema de la fortaleza, fundamentando sus necesidad para la formación personal y la trascendencia que tienen las virtudes humanas en general, como auxiliares en la formación de la fortaleza.

3. El capítulo III desarrolla el tema de la escuela y la familia y la manera como estas son auxiliares importantes para el desarrollo de virtudes, y por tanto de la fortaleza, en niñas

de 3o. y 4o. de primaria.

4. Como consecuencia de lo investigación documental, así como los resultados de la experiencia personal de diez años, se presenta un plan de trabajo a través de consignas, desarrollando todo lo concerniente a un año escolar e incluyendo las consignas con dibujos para los alumnos; los letreros con frases sobre la virtud que se está viviendo para el corcho del salón y la circular para padres de familia.

Para fundamentar los temas mencionados se han consultado autores como: García Hoz, Sciacca y Mattos para tratar las primeras definiciones; Sto Tomas de Aquino, David Isaacs y Josef Fieper para fundamentar la fortaleza. García Hoz y De Moragas al tratar lo referente a la familia y la escuela y la psicología del educando.

El siguiente trabajo conlleva una amplia investigación documental de tipo analítico descriptiva, desarrollada en tres capítulos en los cuales se ha fundamentado la hipótesis de que es necesario y posible desarrollar la virtud de la fortaleza en alumnas de 3o. y 4o. de primaria, a través de la acción educativa de la escuela -profesora o preceptora-, y la familia, a través del ejercicio de las demás virtudes humanas.

CAPITULO I
PEDAGOGIA Y EDUCACION

I.1 PEDAGOGIA Y EDUCACION

Etimologicamente, la palabra Pedagogia proviene de las palabras griegas:

- a) Pais, paidos: niño
- b) ago, agein: dirigir, llevar ¹

Para los griegos, el pedagogo era el esclavo encargado de llevar a los niños a la escuela. Actualmente, después de una evolución semántica de la palabra, la Pedagogía es considerada como el "conjunto de conocimientos sistematicos relativos al fenomeno educativo." ² Es por tanto una tarea intencional, con principios científicos. Describe, fundamenta y sistematiza la tarea educativa.

La Pedagogia tiene como materia de estudio la educacion, -entendida como perfeccionamiento de las facultades esoepecificamente humanas ³, que busca directamente la mejora de la persona e indirectamente el de la sociedad-. Esta es una exigencia del saber humano, dado que su objeto propio es el

¹ MATTOS, Luis A. Compendio de didactica general, p. 17

² ibidem, p. 19

³ cf. Garcia Hoz, V., Principios de Pedagogia Sistemática, p.

hombre mismo, cada uno, en cuanto que es perfectible y como miembro que puede influir en la mejora de la sociedad. Por tanto, esta ciencia no se refiere a un mero saber especulativo, que intenta y se queda en el descubrimiento de algo, sino también a un conocimiento práctico que se traduce en normas de conducta. "La Pedagogía trata de lo que es, de lo que debe ser y de lo que se hace. Es pues ciencia descriptiva, teoría normativa y realización práctica del fenómeno educativo" *

Etimológicamente, la palabra educar tiene dos significados: por un lado, se deriva del vocablo latino 'educare' que significa llevar, conducir, llevar a una persona de un estado a otro. Y por otro, proviene de la palabra latina 'educere' que significa extraer sacar de, sacar fuera.²

En un principio, su significado era cuidar, criar, hacer crecer.

Partiendo de las anteriores significaciones, se puede afirmar que, etimológicamente, educar es conducir a las personas desarrollando lo que ellas ya traen dentro. Es decir, se educa actualizando las posibilidades interiores inclinando al hombre a que lea dentro de sí. "La verdadera educación se apoya, a la vez, en el significado de los dos verbos latinos 'educare' y 'educere', referidos al educando como protagonista con capacidad de aceptar y buscar ayuda y con diferentes posibilidades de ser

*FLANCHARD, Emile. La Pedagogía contemporánea, p. 39

² cfr.. MATTOS, L.. op. cit., p. 17

ayudado".*

Generalmente la educación es concebida como una cualidad adquirida, gracias a la cual la persona se adapta en sus modos externos a determinados usos o costumbres sociales. Se concibe como algo que se adquiere por una influencia exterior.

El concepto etimológico de esta palabra es una noción individualista, que se refiere a la educación cuyo objeto y sujeto es el mismo educando. En cambio, la concepción general tiene una perspectiva sociológica. Por la individualización, cada hombre llega a ser él mismo, en cambio, por la sociabilización, llega a convivir.

Sin embargo, ambas tienen en común la idea de cambio, de modificación orientada hacia un fin, de lo cual este trabajo tratará posteriormente.

1.2 PERSONA HUMANA Y EDUCACION

La educación ha sido practicada desde que la humanidad existe y se ha dado, con distintos matices, en todos los lugares habitados por el hombre.

* OTERO, Oliveros F., Educación y manipulación, p. 39

La palabra educar hace referencia a la persona, no así a las plantas y a los animales: las plantas se cultivan y los animales se adiestran: siempre será un proceso mecánico, determinado por la constitución física de la especie. En cambio la educación es "El desarrollo del individuo bajo la acción consciente e inteligente de la voluntad". ⁷ Por esto, solamente un sujeto con inteligencia y con voluntad será susceptible de ser educado. Estas características sólo pueden ser aplicadas al hombre. La educación depende, por tanto, del poder de reflexión y autodeterminación del hombre.

La educación tiene lugar, esencialmente, en personas, es decir, en individuos libres, racionales, cuya misión esencial consiste en realizar (actualizar) las facultades esenciales -Inteligencia y Voluntad- que al principio de la vida existen sólo como disposiciones y posibilidades.

Ahora bien, para saber en qué consistirá realmente la educación, es necesario partir de un concepto de hombre: preguntarse qué es y qué debe ser el hombre. "No se trata de elegir un concepto de hombre casi al azar, sino de acertar con lo que verdaderamente es el hombre. Si se equivoca en el punto de partida, habrá error en lo demás".⁸

A lo largo de la historia se encuentran numerosas concepciones en torno al hombre que pueden concentrarse en tres

⁷ SCIACCA, El problema de la educación, p. 43

⁸ HENZ, H. Tratado de pedagogía sistemática, p. 38

grandes grupos:

1.- En el primer grupo están las personas que conciben al hombre como una realidad meramente material. Por lo tanto, los valores más importantes serán los vitales y todo aquello que los asegure. Esta concepción -de las más relevantes, al menos cuantitativamente- es llamada materialismo.

Su ideal pedagógico es la producción: una persona valdrá en la medida en que sea productiva. El hombre es para el trigo, en lugar de que el trigo sea para el hombre.

El proceso enseñanza aprendizaje estará también en función de la productividad: se transmiten conocimientos que permitan al hombre producir con mayor eficacia. Se suprime toda actividad cultural que tenga como único fin el espíritu, ya sea de manera prohibitiva, ya por ofuscación. Pone el placer y la comodidad 'confort' como fines que hay que conseguir a toda costa.

2.- La corriente dualista acepta la composición humana de espíritu y materia pero como dos sustancias separadas que se unen accidentalmente. Hay un desprecio por la materia y exaltación del espíritu.

Se propone aquella educación en la que se busca estar lo más encima posible de las necesidades del cuerpo, para exaltar sólo los valores del espíritu.

3.- Una concepción más humanista, el realismo, de donde se toman los fundamentos para este trabajo, afirma que el hombre es la unidad sustancial de cuerpo y espíritu por lo que la educación consistirá en lograr un desarrollo armónico de sus facultades.

Para lograr este desarrollo en aras a la felicidad que por naturaleza todo hombre persigue, Aristóteles propone como medio la virtud.

Por tanto, no es la lucha para destruir la fuerza de la materia o del hombre, sino el arte de aprovechar las energías, tanto materiales como espirituales, en función del bien.

En todo hombre aparecen dos dimensiones fundamentales: por una parte, la que tiene de común con los demás: la naturaleza o condición humana, que nos permite prever sus reacciones y entender cuanto le acontece. Pero a la vez, no podemos olvidar que, dentro de ese marco común de humanidad compartida, se dan rasgos profundamente individuales. La capacidad biológica y mental, la formación, los intereses profesionales, los valores preferidos, etc. contribuyen a trazar en cada hombre un perfil singularísimo. Y cuando se estudia a fondo esas diferencias, se descubren también una elemental verdad: no hay dos personas iguales. "Cada ser humano se caracteriza por ser algo único -en cualquier edad y a la vez muy similar a los demás seres humanos: se caracteriza por ser un 'sí mismo' y un 'semejante'".*

Hay una estrecha relación entre el cuerpo y el espíritu, pues el hombre ejerce su actividad espiritual a través del cuerpo. Y es el espíritu el llamado a educar al cuerpo imponiéndole la disciplina y el orden, dando un sentido humano a

* ibidem., p. 30

los movimientos del instinto que así se incluyen en el proceso educativo.

Si el hombre ejerce su actividad espiritual a través del cuerpo; y el cuerpo y el espíritu no están separados entre sí -aparte de estar sujeta a las leyes físicas, una persona se autodetermina por sus facultades racionales-, no puede ser real la cada vez más generalizada idea de que entre el animal y el hombre hay sólo una diferencia de grado, y que la actividad racional del hombre se debe a su capacidad craneal o que es capaz de manipular utensilios por la contraposición del dedo pulgar a los otros. No hay que confundir 'causa' con 'condición', dado que ésta no agota su principio de operación. Un invidente, por el hecho de ser persona, tiene la capacidad de recrearse con la belleza aunque no la vea.

La libertad es la manifestación más clara de la dignidad del hombre. El hombre se sabe sujeto (singular), es decir, realidad distinta y superior del mundo de los propios objetos que lo rodean. El hombre, por su superioridad sobre el mundo, se pone de relieve por dos caminos: el del conocimiento y el de la acción. Sólo el hombre puede conocer, y sólo él puede obrar conforme a una idea preconcebida. Gandhi, a mediados de este siglo, por defender a su patria y conseguir la independencia, no escatimó esfuerzos: semanas enteras pasó en huelga de hambre. Su cuerpo le pedía el alimento como necesidad imperiosa, sin embargo él no se lo dio como muestra de inconformidad política. De este modo, si un animal tiene hambre y alimento frente a él, no puede

dejar de comerlo, en cambio el hombre sí puede dejar de hacerlo, gracias a sus facultades espirituales que están por encima de lo fisiológico. Es por esto que se dice que el hombre se rebaja a la calidad de animal cuando se deja dominar por sus pasiones. El hombre es el único ser capaz de ir contra su propia naturaleza debido a su capacidad de elegir, es decir, su libertad.

La libertad tiene un doble significado:

- Por un lado, indica ausencia de coacción. En este sentido es equivalente a la independencia. esta libertad se expresa como libertad de.

- La libertad para es la capacidad de la persona por la cual en cada momento elige la obra y/o el modo de actuar entre las diferentes opciones que se le ofrecen. Es un principio de actividad.

La libertad se puede vivir incluso en circunstancias que aparentemente coaccionan a la persona, pues en éstas, el hombre tiene la libertad para aceptar interiormente esas ataduras o no aceptarlas.

Cuando la libertad se refiere a la capacidad para elegir entre posibilidades que se han de descubrir, que no son presentes, se le llama iniciativa.

La presencia del espíritu es patente en cualquier actividad del hombre, hasta en aquellas en las que se están satisfaciendo necesidades biológicas. Así, por ejemplo, vemos que una persona al pensar en comer, no sólo se fija en su apetito, sino que el sabor, las normas de urbanidad, el lugar donde se alimente, la

combinación de platillos, etc., son de gran importancia.

Con base en las anteriores concepciones del hombre -materialista, dualista y realista-, vemos que hay diferentes objetivos que persigue la educación:

COMENIUS: sustentó que la educación ha de servir para preparar al individuo para la vida eterna, mediante el conocimiento de sí mismo y del mundo, el autodomínio y la elevación a Dios.

LOCKE: Da la misma importancia a la mente y al cuerpo cuando plantea la mente sana en el cuerpo sano.

KANT: Plantea la educación como disciplina, refrenamiento de la brutalidad del ser humano; cultivo, habilidad, instrucción, formación de la inteligencia, aptitud para vivir en sociedad; moral, capacidad para alcanzar las más elevadas finalidades; para elegir libremente el bien.

PESTALOZZI: Presenta la educación como el desarrollo de todas las capacidades interiores de la naturaleza humana, elevándolas a la sabiduría humana.

JEAN-PAUL Fr. RICHTER: sustenta que se educa al niño para que alcance el ideal que dormita en sus ser personal.

SAILER: alcanzar la mayoría de edad, es decir, la capacidad de guiarse a sí mismo razonablemente en la vida.

SPRANGER: argumenta que la educación es cultura subjetiva mediante una relación con la cultura objetiva existente, guiada, atendiendo a los valores, estimuladora de los demás, apta para la

sociedad.

MAKARENKO: la plantea como formación de una personalidad inteligente y concebida según un plan; formación de un obrero soviético instruido, calificado o disciplinado, con educación política.¹⁰

No es difícil ver que el elemento común en estos puntos de vista sobre el objeto propio de la educación es el hombre y su completo desarrollo personal y es por esto que el concepto de educación que se manejará en este trabajo es el de Victor Garcia Hoz que la plantea como el "perfeccionamiento intencional de las potencialidades específicamente humanas" ¹¹, de tal manera que en este perfeccionamiento se forme a los educandos como personas libres que sean capaces de dirigir su propia vida responsablemente.

Es aquí donde se puede empezar a tratar de la dimensión operativa del hombre, que es el único ser "susceptible de adquirir nuevas formas (...) que colman el vacío de su finitud, completan sus posibilidades de ser, es decir, se va perfeccionando".¹²

La noción de perfección es el núcleo de toda la filosofía de la educación, y la idea expresada más frecuentemente por los pedagogos. Todas aquellas definiciones de la educación que hacen

¹⁰cfr. BLANCO R. Enciclopedia Pedagógica, Tomo I, p.. 94-116

¹¹GARCÍA HOZ, V., op. cit., p. 25

¹² Ibidem., p. 17

referencia al alcance de la plenitud del ser humano o a la tarea de complemento que la educación realiza respecto de las fuerzas y los agentes naturales en la evolución del hombre, nos plantean la idea de perfección. De esta manera se puede definir la educación como el medio de perfeccionamiento de las potencias humanas para llegar al estado perfecto del hombre en cuanto hombre.

Un autor clásico plantea la educación como la conducción y promoción de la persona al estado perfecto del hombre que es el estado de virtud. ¹³ Es un perfeccionamiento intencional por parte del educador y del educando. Es una dirección de la persona hacia el fin.

Con la actividad educativa se propone al hombre desarrollar las perfecciones que le convienen en tanto que hombre. "Toda educación supone una orientación, una finalidad que depende en la idea que nos hacemos del hombre. Se apoya sobre un conjunto de valores que dan sentido a la conducta humana."¹⁴

I.3 EDUCACION PERSONALIZADA

I.3.1 LA PERFECCION COMO FINALIDAD DE LA EDUCACION

Toda persona tiene un fin y todo aquello que lo acerca a su finalidad lo perfecciona. Es por tanto, cometido de la educación.

¹³ cfr. AQUINO, S. TOMAS, SUMA TEOLOGICA, Supl. III. q 41. a.1. c
¹⁴ DEBESSE M., Las etapas de la educación, p. 10

acercar al hombre a su destino, que es la felicidad. "Porque si no planteamos la mejora educativa a la altura del destino humano, no habrá, en sentido estricto, mejora personal. Si tratamos al hombre de acuerdo con lo que no es, no habrá mejora, sino deterioro degradación, reducción del ser humano". 19

Algunos pedagogos plantean la educación como un desarrollo o evolución de facultades; esto nos lleva también a la idea de perfección.

Si se considera la educación como una organización u ordenación, se cae nuevamente en la idea de perfección, pues ésta es la realización del orden.

Las anteriores afirmaciones ayudan a demostrar que la idea de educación está íntimamente ligada al concepto de perfección.

Pero, ¿qué es la perfección en la educación?

Para considerar la perfección en educación, en primer lugar hay que tomar en cuenta la naturaleza del hombre y los valores humanos. Estos son aquellas perfecciones reales o ideales que merecen nuestra estimación, reconocimiento y agrado. Normalmente, la que nos permite descubrir los valores es nuestra reacción subjetiva, nuestra complacencia personal, pero es el polo objetivo el que justifica nuestras preferencias.

Desde este punto de vista, se podría decir que esta perfección consiste en: formar al hombre completo, plenamente maduro. Y esta madurez se alcanza con la actualización de las

19OTERO. Oliveros F., op. cit., p. 38

potencias esenciales de la persona.

Si por educación, en sentido estricto, se entiende la conciencia y la voluntad explícita del hombre de ordenar los actos de su vida con el fin de actualizar sus posibilidades y a sí mismo como persona, se puede decir que educación, en sentido propio, es la acción empleada para el desarrollo más completo posible del hombre. Es aquí donde se encuentra la perfección.

Se puede concluir, pues, que el fin primario de la educación es el de favorecer el desarrollo integral de la persona (como perfeccionamiento), como formación y libre despliegue personal y original.

Educar no es añadir algo desde el exterior, como si la persona fuera un barril que hubiéramos de llenar, sino que partiendo de lo que el individuo trae dentro, hay que actualizar sus energías latentes, sus aptitudes e inclinaciones.

1.3.2 EDUCACION INTEGRAL

Se ha venido hablando del concepto general de educación y lo que éste trae consigo: no se puede hablar verdaderamente de educación si no se refiere a la totalidad de la persona: tanto su cuerpo como su espíritu. El hombre, en efecto, no sólo es cuerpo ni sólo espíritu, sino una unión sustancial de ambos.

Así, se presenta la educación como total, de todo el hombre: con sus instintos, sentimientos, actividades, etc. Esta

mejora personal, íntegra, total, equivale a una educación integral. "Educación integral es aquella educación capaz de poner unidad en todos los posibles aspectos de la vida de un hombre".¹⁶

Se presenta ahora otro problema: hay que llevar al hombre hacia su perfección. Pero, En qué nivel está la perfección?

La perfección que se persigue en la educación integral es llevar al hombre a realizar "todo su valor de persona y de persona de valor."¹⁷ Así pues, para llevarla a niveles de perfección, habrá de actualizar sus potencialidades al máximo. A este ideal es a lo que Sciacca llama 'maxium'.

La educación personalizada surge del contraste que existe entre la perfección implicada en el concepto de persona y el hecho de que cada hombre es una realización personal, imperfecta, proyectada hacia la perfección.

Por ser el hombre un ser inacabado siempre podrá mejorar en algo. La experiencia nos dice que una persona conoce y su capacidad no se sacia; ama y cada vez es capaz de amar más. A este 'maxium' tiende cada persona en concreto y la educación procurará sacar de cada individuo el máximo que pueda dar, dadas sus capacidades personales "De lo que se sigue que cada hombre está llamado a través de la obra educativa a ser él mismo, a realizar los valores pero a su modo y según sus posibilidades."¹⁸

¹⁶ GARCIA HOZ, V., op. cit., p. 335

¹⁷ SCIACCA, op. cit., p. 49

¹⁸ ibidem, p. 48

Al hablar de la persona se pueden considerar muchas capacidades o a dos facultades humanas relacionadas con aquellas: entendimiento y voluntad. Por su naturaleza el entendimiento tiende a la verdad por medio del razonamiento y la voluntad al bien por el amor, luego, verdad y bien son dos puntos de referencia para la mejora personal.

Para alcanzar dicha mejora, es necesario un continuo esfuerzo de la persona en las actividades cotidianas. es importante, por tanto, educarlo en vistas al aprecio de dichos valores, enseñándolo siempre a elegir lo mejor, a hablar con verdad.

Esta tarea no es fácil, hay que fortalecer la inteligencia y voluntad que se ven debilitadas ante el imperio que quieren ejercer los apetitos inferiores sobre ellas.

Las encargadas de apuntalar el dominio de la inteligencia sobre los sentidos y de la voluntad sobre los apetitos serán las virtudes, ya sean intelectuales o morales. ¹⁹

Sin el cultivo de estos hábitos, la libertad del hombre estaría encadenada -ya sea por las pasiones inferiores o por los intereses de otros hombres impuestos mediante la manipulación. Esta es una "influencia indirecta sobre la persona que fomenta acciones de consumo con el fin de conseguir comportamientos humanos pobres, predecibles, con un bajo nivel de reflexión y de

¹⁹ cfr., García Hoz, V., op.cit., p. 15-32

una fuerte carga emocional. Se apoya en las tendencias inferiores del hombre y en situaciones de descontento, absolutizando lo parcial, con finalidades de lucro o ideológicas" ²⁰.

Estos hábitos se adquieren por la búsqueda de la verdad obtenida mediante la observación directa de la realidad o por el estudio -siempre y cuando se corrobore con la realidad- y por actos que vayan fortaleciendo la voluntad.

La importancia de las virtudes radica en que quien las posee puede ser dueño de sí mismo y está capacitado para actuar libremente.

I.3.3 EDUCACION PERSONALIZADA

La educación puede ser considerada como un proceso, es decir, como un cambio que se realiza a través del tiempo. Este proceso es de asimilación cultural y moral a la sociedad -ya que las generaciones adultas actúan sobre las jóvenes, los educadores sobre los educandos; aspirando de este modo a que los jóvenes se incorporen al mundo de los adultos- y al mismo tiempo, un proceso de separación personal porque con ella se trata de que el sujeto vaya adquiriendo la madurez que le permita dirigir su propia vida.

De esta manera, el enriquecimiento cultural hace al sujeto semejante a los que le rodean, pero al mismo tiempo le da

²⁰ F. Dtero, Oliveros. op. cit., 38

posibilidades para decidir qué hacer en cada situación: se adapta al grupo y participa eficazmente en la vida de los demás.

Se puede decir que la educación personalizada es aquella situación en la cual la atención al individuo no se presenta como opuesta a las exigencias sociales, sino como un camino para fortalecer interiormente a la persona y hacerla, por ello, más eficaz para la sociedad. La educación personalizada intenta evitar los efectos negativos que surgen de la falta de atención a las características peculiares de cada sujeto.

El más profundo significado de la educación personalizada se haya, no en ser una forma o método nuevo de enseñanza más eficaz, sino en convertir el trabajo de aprendizaje escolar en un elemento de formación personal a través de la elección de trabajos y la aceptación de responsabilidades. ²¹

"La educación personalizada responde a un intento de estimular a un sujeto para que vaya perfeccionando sus capacidades de dirigir su propia vida o, dicho de otro modo, desarrollar su capacidad de hacer efectiva la libertad personal, participando, con sus características peculiares, en la vida comunitaria."²²

El carácter intelectual y social de la escuela cobra su sentido más profundo en la educación personalizada, cuyo

²¹ GARCIA HOZ, V., op. cit., p. 412-413

²²GARCIA HOZ, V., Educación personalizada, p. 16-17

fundamento es la consideración del alumno como persona que, por tanto, es capaz de elegir de entre las posibilidades que se le ofrece, para gobernar su vida.

La idea de educación en la que el maestro habla y el alumno escucha se sustituye por la de una comunidad formada por maestros y alumnos en los que todos aprenden de los demás: todos tienen algo que aportar a los demás. "comunidad en la cual maestros y alumnos aprenden y, cada uno en su propio plano, no sólo realiza determinadas actividades, sino que las ordenan."²³ Esta interacción enriquece tanto a los alumnos como a la misma institución. Este campo de actividad a la iniciativa del alumno es lo que diferencia la educación personalizada de la educación tradicional.

La educación personalizada en su dimensión actual puede considerarse como la convergencia de tres preocupaciones prioritarias: la eficacia en la enseñanza, la sociabilidad del educando y la atención a la dignidad de la persona. Siendo esta última la más importante.²⁴

Para conseguir estos objetivos ofrecerá posibilidades de elección en distintas situaciones para que los escolares vayan ejercitándose en el uso de la libertad. Sus actos serán libres, por medio de la reflexión y deliberación acerca de las diferentes posibilidades para vivir humanamente. Se trata de que a través de

²³ ibidem., p. 62

²⁴ cfr. García Hoz, V., Educación Personalizada, p. 35

la enseñanza y por medio de la relación personal que supone la actividad orientadora, el escolar aprenda a trabajar y a convivir libremente. Y la libertad implica capacidad de elegir pero también de aceptar la responsabilidad de los actos libres.

Cuando las posibilidades de elección son lo suficientemente extensas como para que influyan en la vida de la escuela entera, se puede hablar propiamente de la participación de los alumnos en el gobierno de la escuela, que es uno de los grandes logros de la educación personalizada.

Este tipo de educación requiere un conocimiento profundo de la persona que cubra todos los aspectos de la personalidad del alumno. "Una educación personalizada reposa sobre una doble convicción: la de que cualquier hombre, a pesar de sus limitaciones, puede dar un sentido a su vida y la de que un rendimiento, aceptado tal vez como suficiente por la sociedad, no puede ser aceptado como tal si el sujeto es capaz de dar más de lo que ha dado." ²⁸

1.4 LAS VIRTUDES EN GENERAL

1.4.1 LAS VIRTUDES COMO HABITOS

Según palabras de David Isaacs se puede explicar la virtud como aquellas cualidades que nos gusta encontrar en los demás

²⁸ ibidem, p. 39

para con nosotros, y en nosotros cuesta mucho desarrollar.

Un hábito es una cualidad estable de las potencias que las dispone a actuar pronta, fácil y deleitablemente. ²⁶ Es decir, el hábito previene a las potencias -Inteligencia y voluntad- para el obrar bueno -en las virtudes- o malo o vicioso.

La finalidad de la acción educativa es por tanto, conducir al hombre al estado de virtud, pues si entendemos la madurez humana como plenitud de perfección, las virtudes humanas desarrolladas dan una mayor madurez humana.

Las virtudes adquiridas se pueden clasificar en dos categorías principales: las intelectuales y las morales. (La clasificación y el análisis se hicieron conforme a Roger Verneaux)²⁷. Las primeras son perfecciones de la razón misma. Las morales residen en el apetito (racional o sensitivo) y se ordenan a las buenas costumbres.

Se hará un breve análisis de ambas:

1.- Las virtudes intelectuales -que perfeccionan al entendimiento en orden a sus propias operaciones- son cinco: ciencia, entendimiento, sabiduría prudencia y arte. "las tres primeras se dedican a la contemplación de la verdad; y las dos últimas se ordenan a la operación" ²⁸

²⁶ cfr., RIALP, Gran Enciclopedia Rialp, Tomo 23, p. 603

²⁷ cfr., VERNEAUX, R., Filosofía del Hombre, p. 212-214

²⁸ JUAN PABLO II. Alocución 25-I-78

2.- Las virtudes morales tienen por objeto inmediato y directo la honestidad de los actos humanos. Regula la vida del hombre poniendo orden a su entendimiento, voluntad, pasiones. Aunque son muy numerosas, los autores han encontrado el modo de reducirlas a cuatro que vienen a ser como el fundamento de las demás y que por eso se llaman cardinales -cardinal viene de cardo que significa quicio-. estas cuatro virtudes son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

La consecución de hábitos buenos se realiza mediante actos determinados. Para ponerlos en marcha es necesario el concurso de la voluntad, es decir, es preciso que el hombre quiera obrar. La virtud consiste en el buen uso de la libertad por la misma razón, para que un acto sea virtuoso, es preciso que sea conocido y querido como tal.

Los hábitos pueden desarrollarse y afirmarse, disminuir y perderse dependiendo del ejercicio que se haga de ellos. Quien tiene un hábito de manera incipiente y lo ejercita, lo fortalece. Pero quien lo tiene y no lo usa, sino que realiza un acto contrario o que no responda a la perfección del hábito, provocará en el primer caso la pérdida y en el segundo, la disminución.

En cualquier virtud se puede crecer en dos sentidos: por uno, la intensidad con que se vive y por otro, la rectitud de los motivos por los cuales se vive. Conforme una persona va creciendo en ambos sentidos, va conquistando la madurez humana. ²⁴

²⁴ cfr., ISAACS, D., La Educación de las Virtudes Humanas, p. 70

I.4.2 LAS VIRTUDES CARDINALES

LA PRUDENCIA

La principal dificultad en la educación es que el hombre puede buscar algo que le sea dañoso, porque se le presenta como un bien para él.

En este sentido, la prudencia juega un papel insustituible. La prudencia es el conocimiento de las cosas que debemos apetecer o rehuir en relación con el fin último. Es juzgar acertadamente qué es lo que debe hacerse y actuar en consecuencia. El hombre prudente se afana por todo lo que es verdaderamente bueno, se esfuerza por medirlo todo -cualquier situación y su propio obrar- según el metro del bien moral. Con gran razón se ha llamado a la prudencia la conductora de las demás virtudes.

La prudencia se ejercita mediante tres actos principales:³⁰

1. El Conocimiento: Hay que conocer con claridad la realidad objetiva de las cosas y los principios morales que sirven de guía para regular las propias acciones. Este conocimiento se incrementa mediante el estudio, la memoria de experiencias pasadas y la ayuda de personas prudentes. Es

³⁰ cfr., RIALP, op. cit., Tomo 19, p. 327

importante tener como muy valiosa la opinión de las personas de criterio: saber pedir consejo.

2. El Juicio práctico sobre la moralidad concreta de la acción que se va a realizar, y sobre los medios que es conveniente poner para alcanzar el fin propuesto.

3. El Imperio de la voluntad que empuja a realizar la acción o a abstenerse de realizarla.

La virtud de la prudencia parte de la experiencia de la realidad. Sobre ésta, el hombre dirige sus operaciones de forma que, a través de sus decisiones y acciones, se va realizando a sí mismo.

Aunque cada decisión prudente va precedida de una serie de pasos, en la práctica - sobre todo en personas habituadas a obrar con prudencia- es un proceso rápido, sin excesivas disquisiciones.

Se oponen a la prudencia:

La perspicacia, que aprovecha los recursos más aptos para alcanzar fines torcidos.

La imprudencia, que incluye la precipitación, inconsideración e inconstancia está relacionada con la falta de dominio de las pasiones.

La indecisión que es una tendencia a no comprometerse por si el asunto sale mal. O las personas que no se plantean ningún tipo de finalidad en sus vidas y pasan el tiempo protegiéndose de

la responsabilidad de asumir su propio ser ³¹

LA JUSTICIA

Su acepción más corriente es el verla como: la virtud que tiene como fin dar a cada uno lo que es debido. Ha de advertirse sin embargo que, si bien al modo inmediato esta virtud regula las relaciones entre los hombres y con respecto al Bien Común.

David Isaacs la define desde el punto de vista educativo aclarando que: "Se esfuerza continuamente para dar a los demás lo que les es debido, de acuerdo con sus derechos -como personas (a la vida, a los bienes culturales y morales, a los bienes materiales); como padres, como ciudadanos, como profesionales, como gobernantes, etc. -, y, a la vez intenta que los demás hagan lo mismo"³². La justicia está en función de la capacidad del individuo de reconocer el débito.

Los deberes de justicia van más allá del no matar o no robar y se pueden dividir en tres grandes grupos: La justicia conmutativa, por la que cada uno se obliga a guardar la equidad en los contratos o contraprestaciones con otras personas.

Por la justicia distributiva, la sociedad -y principalmente quienes la gobiernan- está obligada a ser ecuanime en los repartos de cargas y beneficios. Es lo que comúnmente se conoce

³¹ Cfr. ISAACS, D. La Educación de las Virtudes humanas. p. 138

³² Ibidem. p. 99

como justicia social.

La justicia vindicativa o legal, busca corregir el desorden y evitar la repetición de actos injustos. Esta justicia no sólo atañe al juez, sino a todas aquellas personas que tienen misión de formación. Este entrelazamiento de derechos y deberes en el seno de la comunidad humana constituye la materia de la justicia. Vivir la justicia con las personas que están alrededor es respetar sus derechos como límite a la propia acción libre.

LA FORTALEZA

Aunque posteriormente entraremos de lleno en el desarrollo de esta virtud, parece importante justificar el lugar que ocupa dentro del cuadro general de las virtudes humanas.

Se ha dado ya una visión a groso modo sobre las cuatro virtudes cardinales. Las dos primeras -prudencia y justicia- tienen como sujeto que perfeccionan a las dos facultades más nobles y específicamente humanas, la razón práctica y la voluntad, respectivamente, en tanto que las dos segundas -fortaleza y templanza- se refieren a las pasiones que radican en los apetitos sensibles. En el orden del actuar, las dos virtudes que son constitutivas del bien son la prudencia y la justicia, y por tanto, más importantes que las otras dos, que son solo conservativas de ese bien, en cuanto que libera al hombre de todo aquello que pueda apartarlo de él. De estas dos, la fortaleza ocupa el primer lugar, porque el temor a los peligros graves es

mucho más fuerte y eficaz para apartar al hombre del bien que la atracción de la concupiscencia. Por tanto, la fortaleza está en el tercer lugar del cuadro general de las virtudes.

LA TEMPLANZA

Significa en primer lugar una moderación en cualquier actividad humana y en tal acepción equivale a una condición general que acompaña al concepto genérico de virtud moral. De manera específica se entiende por templanza la virtud que enriquece habitualmente a la voluntad y la inclina a refrenar los diferentes apetitos sensitivos hacia los bienes deleitables contrarios a la razón.

La templanza es por tanto una virtud que nos induce a moderar los placeres del gusto y del tacto, y por extensión de todos los demás gustos e inclinaciones. "La templanza tiene un sentido y una finalidad que es hacer orden y solamente de él brotará luego la tranquilidad de espíritu. Templanza quiere decir, por consiguiente realizar -en orden- el propio yo" ³³

³³ Rialp, Gran Enciclopedia Rialp, tomo 22, p. 172

I.4.3 VIRTUDES Y MADUREZ

Dado que las virtudes morales residen en las potencias apetitivas, el hombre moralmente virtuoso no es simplemente el que sabe actuar de acuerdo con ellas, sino el que está inclinado a obrar así de un modo habitual.

Las virtudes morales no consisten en un saber sino en un querer; tampoco es la momentánea o simplemente actual inclinación, que sin duda se tiene en el instante en que realiza los actos. Pero está hecha de estas inclinaciones actuales, se nutre de ellas, porque son ellas, repetidas una y otra vez, las que van haciendo el hábito. Y estos actos, dejan una cierta disposición a actuar con mayor facilidad en la potencia que lo verifica. ³⁴

Las virtudes que se han venido tocando consisten en amar lo que se debe amar: la prudencia constituye la elección. No abandonar lo elegido a pesar de los obstáculos, las pasiones y la soberbia, constituyen la fortaleza, templanza y justicia respectivamente.

El desarrollo armónico de las virtudes lleva a la persona a la madurez humana que le es propia, la cual se manifiesta principalmente en cierta estabilidad de ánimo, la capacidad de tomar decisiones y en el modo recto de juzgar las personas y los

³⁴ cfr., RIALP, op. cit., Tomo 23, p. 603

acontecimientos.

El hombre adquiere como virtud central y rectora de su vida la prudencia, que con mesura y eficacia va a imperar sus actos morales.

Al mismo tiempo, con el ejercicio constante del bien moral en el aspecto social, una persona madura sabe encontrar siempre el lugar que le corresponde, sabe dar a cada uno lo suyo, es decir, ha adquirido la virtud de la justicia, que regula las relaciones del hombre con los demás, de acuerdo a las normas que la razón establece.

Para lograr esa capacidad de juicio y esa voluntad firme, es importante que el hombre ponga al servicio del fin moral sus propias pasiones, venciendo las tendencias de éstas a buscar desordenadamente su objeto al margen de la recta razón: La persona no trata de ahogar, o de privarse del gozo de sus tendencias, sino de dominarlas estimulándolas en dirección justa adquiriendo así las virtudes de la fortaleza y templanza. Con la consecución de las virtudes, pues, alcanza madurez de juicio, afectividad y acción.

1.5 LA ESCUELA

1.5.1 EDUCACION SISTEMATICA Y ASISTEMATICA

El proceso educativo se puede considerar desde dos puntos de vista: como desarrollo de la persona como individuo y como ser

que interactúa con los demás. Es un proceso de interacción por la relación establecida entre el educador y el educando. Por esta influencia, el discente hace suyo el bagaje cultural de las personas de quienes recibe la influencia. Se hace paulatinamente semejante a los que lo educan. De esta manera se da continuidad a la cultura y a la organización social así como el progreso de la civilización. sin embargo, limitarse a la recepción por parte del discente sería estancarlo. Se debe procurar corregir los desajustes y deformaciones que hay en el ambiente de tal manera que se facilite el desarrollo de la sociedad y la consecución del bien común. A su vez, el docente aprende mientras educa, ya que con el hecho mismo de relacionarse con el alumno puede aprender de él. La educación, como proceso social, se da principalmente en la familia y en la escuela pero de manera distinta.

Es un proceso individual en el sentido de que al singularizar a la persona se trata de que vaya desarrollando y haciendo efectivas sus propias posibilidades, que neutralice sus limitaciones y descubra los tipos de actividad y relaciones más acordes con sus posibilidades.

La educación como proceso individual puede ser de dos tipos: sistemática y asistemática.

La educación asistemática es un proceso espontáneo que se da naturalmente por influencia del ambiente tanto familiar como social.

La educación sistemática requiere la voluntariedad del educador y del educando. "Para desempeñar las tareas de la

educación sistemática. las sociedades humanas han organizado y mantienen una institución especializada: la escuela" ³⁶

1.5.2. CONCEPTO DE ESCUELA

Etimológicamente el término escuela proviene del griego scóle y posteriormente del latín schola. Significa lugar donde se realiza la enseñanza y doctrina que se enseña y aprende ³⁶.

La scóle era para los griegos la dedicación a la contemplación. el lugar donde practicaban el ocio todos aquellos que no precisaban del trabajo manual para vivir.

Primitivamente, la escuela no fue trabajo, sino ocio. Posteriormente, y hasta el siglo pasado, el sentido que se dio a esta institución fue meramente intelectual ya que la formación integral se completaba en la familia y su entorno.³⁷

La experiencia nos muestra que la sociedad actual se ha preocupado más bien de preparar a los hombres para el trabajo. El objetivo muchas veces perseguido es la eficacia, de tal manera que se formen hombres y mujeres capaces de valerse por si mismos y que participen de manera activa y eficaz en la vida de la sociedad.

³⁶ MATTOS, L. A. op. cit., p. 22

³⁶ Rialp op. cit., Tomo B, p. 822

³⁷ cfr. idem.

Los tres presupuestos anteriores son válidos en la medida en que el educador no se olvide de incluir alguno en su tarea docente.

El concepto escuela responde a las siguientes acepciones:

- a) Lugar donde se enseña y aprende.
- b) Corriente de pensamiento o estilo en la que se agrupan quienes siguen a un maestro.
- c) Conjunto de profesores y alumnos de una misma enseñanza.
- d) Diferentes concepciones metódicas o metodológicas.
- e) Institución que tiene por objeto la educación.

Si la educación no es añadir algo desde fuera, sino actualizar las potencialidades que el individuo ya trae consigo haciéndolas crecer a través de las virtudes, esta tarea, más que al educador, compete al educando mismo. Sin embargo, el educador le ayudará en este trabajo. "Su formación puede ser estimulada, reforzada, guiada y suscitada por la acción de una inteligencia externa".³⁰

1.5.3 AUTOEDUCACION Y HETEROEDUCACION

Existe una relación de reciprocidad entre el educador y el educando: sería un error pensar que aquél -que ha alcanzado una madurez psicológica y que es capaz de transmitirla-, es el único que da de sí. Y que el educando, que no ha alcanzado tal madurez

³⁰ SCIACCA, op. cit., p. 48

y que, por tanto necesita ayuda, es el único que recibe. El educador da algo, pero a la vez impone una tarea al educando; éste a su vez, recibe, pero le exige a aquél. De esta manera, los dos son activos y se enriquecen mutuamente. "la educación se traduce en capacidad para mayor educación. El que se educa en un recto sentido, tanto recibe como dona."³⁹

La autoeducación es aquella que el individuo obra sobre sí mismo. Esta implica autogobierno y a su vez constata la existencia de una fase de la vida en que no se ha alcanzado este dominio personal. Es por esto que se necesita el auxilio externo o heteroeducación y hace indispensable la obra educativa. "El fenómeno puro es el hombre que se considera a sí mismo como un quehacer. Quehacer que debe, en principio, realizar por sí mismo; lo cual, de hecho, no le será posible más que con la ayuda de otros."⁴⁰

La heteroeducación refuerza y sostiene la autoeducación en el periodo en el que el autogobierno no se ha consolidado. Por tanto, mientras la persona no está en condiciones de discernir con claridad, la obra educativa interviene en la disposición del plan de educación y en el conocimiento del educando.

La heteroeducación, que generalmente coincide con el periodo escolar, tiene dos fines:

³⁹ LARROLLO, F., La Ciencia de la educación, p. 40

⁴⁰ KRIEKEMANS, Pedagogía General, p. 31

1. Enseñar al educando a autogobernarse.

2. Despertar en él la conciencia del deber de la educación, y por consiguiente, ayudarle a querer la autoeducación.

"Hay hombres que desean ayudar de una manera desinteresada a otros menos formados a realizar lo que más les conviene." ⁴¹. Desde este punto de vista, la educación es un proceso de asimilación cultural y moral, al mismo tiempo que separación individual.

Es proceso de asimilación porque en virtud de la educación las generaciones adultas actúan sobre las generaciones jóvenes. El educando se va haciendo paulatinamente semejante a los que lo educan.

Pero al mismo tiempo, también lo es de separación individual, porque con ella se intenta que el sujeto vaya desarrollando sus propias posibilidades y las haga efectivas.

I.5.4 LA ESCUELA PRIMARIA

La educación primaria es oficialmente obligatoria en nuestro país. Abarca del 1o. al 6o. grados. Se destina a niños entre 6 y 12 años aproximadamente.

Corresponde a la tercera infancia, la cual es muy propicia para la adquisición de conocimientos, de hábitos y para procurar un desarrollo social adecuado. El desenvolvimiento del raciocinio

⁴¹ ibidem, p. 32

y de las actividades de expresión del niño y su integración al medio físico y social constituye el doble objetivo general de esta educación.

La educación primaria no está especializada, sino que promueve la adquisición cultural básica de los futuros ciudadanos y los prepara para estudios posteriores.

Pueden señalarse como fundamentales objetivos de la educación primaria: ⁴²

a) Lograr un sano desarrollo físico, intelectual y afectivo:

- Conocimiento personal para tener confianza en sí mismo, aprovechando adecuadamente sus capacidades.

- Desarrollo físico y adquisición de destrezas psicomotrices, de fuerza y agilidad corporal.

- Desenvolvimiento de la capacidad racional, a través de la adquisición de hábitos y técnicas fundamentales de aprendizaje, estudio, y trabajo.

- Fomentar la creatividad del niño, a través de la expresión oral, escrita, gráfica.

- Desarrollo de la capacidad de apreciación y expresión estética.

- Identificar, plantear y resolver problemas.

⁴² cfr. FOMENTO DE CENTROS DE ENSEÑANZA. Características técnicas de la Enseñanza en el ciclo medio y S.E.P. Libro para el maestro. 3o. de Primaria., p.9-10

- Adquirir y mantener la práctica y el gusto por la lectura.

b) Integrarse a la familia, escuela y comunidad nacional e internacional.

- Adquirir los conocimientos necesarios para identificar y valorar las diferentes comunidades a que pertenece.

- Participar en forma cooperativa en grupos de trabajo.

- Asimilar, enriquecer y transmitir su cultura, respetando a su vez otras manifestaciones culturales.

- Adaptación al mundo físico que le rodea.

- Formación del criterio personal y participación activa en la toma de decisiones individuales y sociales.

- Valorar tanto el trabajo físico como el intelectual.

- Desarrollar la solidaridad nacional e internacional basada en la igualdad de derechos y deberes que tienen su origen en la dignidad del hombre.

- Desarrollar las actitudes, hábitos y valores morales y religiosos.

CAPITULO II

LA FORTALEZA ¿VIRTUD NECESARIA?

II.1 ¿QUE ES LA FORTALEZA?

Así nos figuramos a los hombres recios y varoniles: sin miedo al dolor; hombres que saben sufrir callando y no lo comunican para que no los compadezcan; sin miedo al sacrificio ni a la lucha; que no se arredran ante las dificultades; sin miedo al miedo; sin timideces ni miedos imaginados; incompatibles con la frivolidad; que no se escandalizan con nada de lo que ven ni oyen. Entereza es reciedumbre.⁴³

II.1.1 DEFINICION

El vocablo fortaleza deriva del latín "fortis", fuerte, que abarca tanto el concepto de fuerza física como el de fuerza o energía de ánimo.

La palabra griega "andreia" en un principio significaba la fuerza del varón, viril; sin embargo, se aplicó después a cualquier fuerza espiritual en las personas: tanto varones como mujeres.

⁴³ URTEAGA, J., El valor divino de lo humano, p. 65

"La fortaleza del alma recibe tal denominación por semejanza con la del cuerpo." **

En ambos sentidos, es la virtud que mueve a una persona a actuar, y así como en el primero el hombre rechaza y supera los ataques corporales, por el segundo soporta y repele las dificultades que se oponen a la realización moral del bien según el orden de la razón.

La palabra 'fortaleza' equivale a firmeza o estabilidad de ánimo que capacita para obrar bien. Y este término se podría aplicar a todas las virtudes, tanto intelectuales como morales, -independientemente de la materia o sujeto propio en cada una, pues para el ejercicio de todas ellas se requiere una lucha continuada hasta conseguir el hábito-, y a una virtud especial con una materia propia y determinada.

Por otro lado, es función esencial de toda virtud ordenar al bien, en donde resulta que tanto más principal y mejor será una virtud, cuanto más y más directamente ordene al hombre al bien.

II.1.2 OBJETO DE LA FORTALEZA

El objeto sobre el que recae la fortaleza es doble:

** AQUINO, T. Suma Teológica II-, q. 123, a.2 ad.3

1. El temor que lleva al sujeto a alejarse de un mal que amenaza.

2. La audacia que inclina a atacar ese mal.

Su función consiste en no ceder al temor, venciendo el efecto inhibitorio y en moderar la agresividad propia de la audacia.

La fortaleza se ocupa principalmente de ese temor de las cosas difíciles, que pueden impedir que la voluntad obedezca a la razón. Por otra parte, conviene no sólo soportar con firmeza el golpe de estas cosas difíciles contentiendo el temor, sino atacando con moderación cuando es conveniente destruir estos peligros para quedar seguros. Esto parece ser propio de la audacia, por lo cual la fortaleza tiene por objeto propio los temores y las audacias, reprimiendo aquellos y moderando estos.⁴⁸

II.1.3 ACTOS PROPIOS DE LA FORTALEZA

El objeto de las reacciones de temor y audacia es el peligro. Frente a éste, la función de la fortaleza consiste en reprimir el temor, superando su tendencia a abstenerse de la realización del bien indicado por la razón, y moderar la audacia, haciendo que el ataque al mal que amenaza guarde proporción con las circunstancias. De aquí que los actos propios de la fortaleza

⁴⁸ ibidem, q.123, a.3. c

sean el resistir y el atacar.

La fortaleza es aquella por la que la persona, "en situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes" ** En esta definición destacan los siguientes elementos:

- resistir las influencias nocivas,
- soportar las molestias,
- entregarse con valentía,
- influir positivamente,
- vencer las dificultades,
- acometer empresas grandes.

Los dos primeros hacen referencia a la resistencia, mientras que los cuatro últimos nos llevan a la idea de acometer. Parecería que el principal de ambos fuera el atacar, porque guarda mayor similitud con el concepto de fuerza y potencialidad activa que surge del término fortaleza. Sin embargo, no es así, porque es mucho más difícil reprimir el temor que moderar la audacia. Un enemigo, por el hecho mismo de atacar se considera más fuerte y poderoso que su adversario y es más difícil y heroico resistirlo que atacar a un enemigo a quien, por lo mismo que tomamos la iniciativa contra él, consideramos más débil que

 ** ISAACS, D. op. cit., p. 109

nosotros. Por eso, resistir , esto es, permanecer inmóvil ante el peligro, es un acto más principal de la fortaleza que el acometer o atacar. *7

La fortaleza es la virtud que enreca la voluntad, en el bien obrar, ya sea para soportar graves males, o para emprender obras difíciles.

1o. Soportar (esto es: sobrellevar sin cobardías los males que se presenten).

2o. Empezar (esto se refiere a acometer grandes empresas, a no quedarse pasivo).

Para realmente desarrollarla, es necesario actualizar las virtudes que le son anejas, es decir, que se derivan de ella:

- Magnanimidad: o grandeza de alma es una virtud que mueve a emprender grandes cosas dignas del elogio sin que por eso exista la presunción, o la vanagloria.

- La magnificencia: que acomete empresas de grandes gastos. Se mueve entre la ostentación y la mezquindad.

- La paciencia: que soporta sin desfallecimientos los males: enfermedades, reveses, penas, injusticias, etc., de la vida. Esta virtud modera a su vez a la ira y a la tristeza, no permitiendo que le dominen.

- La constancia: que nos lleva a perseverar en el esfuerzo hasta coronar la obra emprendida. Ocupan un término

*7 cfr. AQUINO, T. SUMA TEOLOGICA, II-, q. 123, a. 11, ad.2

medio entre la inconstancia y la flojedad de ánimo -que ceden fácilmente al cansancio- y a la terquedad.

La inconstancia; como opuesta a la prudencia nos lleva a cambiar de juicio sin motivo prudente y como opuesta a la fortaleza, nos lleva a no terminar las obras empezadas.

II.2 LA FORTALEZA, VIRTUD NECESARIA PARA LA FORMACION PERSONAL

II.2.1 ¿POR QUE ES NECESARIA?

Plantear la necesidad de la virtud de la fortaleza supone la vulnerabilidad del ser humano, la capacidad de recibir heridas. Una persona que quiera ser fuerte debe estar dispuesta a caer en el combate.

La fortaleza es "la gran virtud: la virtud de los enaorados; la virtud de los convencidos; la virtud de aquellos que por un ideal que vale la pena son capaces de arrostrar los mayores riesgos; la virtud del caballero andante que por amor a su dama se expone a aventuras sin cuentos; la virtud, en fin, del que sin desconocer lo que vale su vida -cada vida es irrepitable- la entrega gustosamente, si fuera preciso, en aras de un bien más alto".⁴⁰

⁴⁰ GALERA, J.A. Sinceridad y Fortaleza, p. 109

Actualmente, por el avance de la ciencia y tecnología se ha facilitado tanto la vida que se puede pensar que no deja oportunidad de aventura o de realizar grandes hazañas -todo está hecho. Todo está organizado, todo resuelto y parece que no hubiera oportunidad de hacer grandes cosas- y que por tanto no se puede, ni es necesario ejercitar la virtud de la Fortaleza.

Sin embargo, no se trata de desarrollar esta virtud en grandes proezas -levantar enormes murallas, salvar a cincuenta personas en un naufragio, colonizar nuevos mundos- estas hazañas ordinariamente no se presentan. Una persona normal generalmente no se enfrentará sino a pequeñas incomodidades y dificultades. Y es aquí donde ha de ejercitar la virtud: en las pequeñas cosas que el día le va ofreciendo. "Mas bien se trata de hacer de las pequeñas cosas de cada día una suma de esfuerzos, de actos viriles, que pueden llegar a ser algo grande, una muestra de amor." *⁴

En consecuencia, es necesario encontrar a la vida su sentido, encontrar el valor de los detalles ordinarios, saber que la propia vida, compuesta de muchos pocos, sirve para algo. Por esto está claro que el hombre egoísta, con una visión mezquina de la vida nunca puede llegar a desarrollar su fortaleza, pues por su mezquindad no encontraría sentido a las pequeñas renunciaciones e incomodidades.

*⁴ ISAACS, D. op. cit., p. 110

Entonces, no se trata de vivir "peligrosamente", atacando por atacar; sino aceptar el riesgo de ser herido en la lucha por la realización del bien. No es el peligro lo que la fortaleza busca, ni las heridas lo que importa, sino la realización del bien. Al formar en esta virtud, es preciso que el educador tenga el bien como finalidad educativa de tal manera que sea capaz de plantear a los alumnos metas altas, ideales nobles -en vistas al bien-, desde pequeños. De este modo, cuando lleguen a la adolescencia que, generalmente es la edad de los grandes ideales, al descubrir las miserias del mundo se rebelen ante ellas y quieran mejorarlo. Si estos jóvenes no encuentran cauces para sus inquietudes, si no se les presentan fines adecuados y con criterios rectos y verdaderos, esta energía latente puede dirigirse hacia la destrucción de lo que hemos creado. Si la educación va dirigida hacia el autodomínio, pero no se enseña lo que es bueno, pueden buscar lo malo con una gran eficacia.

Por ser el objeto de la fortaleza los temores y las audacias, es una virtud que puede influir en la adquisición de otras virtudes humanas: al exigir a la voluntad esfuerzo, ya sea para moderarse ya sea para alcanzar algo, facilita la consecución de otras virtudes porque lleva a encontrar en cada actividad ocasión de crecimiento, de desarrollo.

Por ejemplo, un juez está decidido a actuar rectamente al condenar a un malhechor y recibe una amenaza de muerte para disuadirlo. Para que no ceje en su empeño no basta con que tenga

la virtud de la justicia, por muy arraigada que la posea. Necesita también que el apetito irascible no ceda a la pasión del temor, y esa es la función de la fortaleza.

El fin de la fortaleza consiste en remover los impedimentos provenientes tanto del exterior como de la persona misma para que la voluntad no deje de seguir los dictados de la recta razón frente a los peligros y males corporales. Sin embargo, no consiste en el mero superar el temor y moderar la audacia, sino en realizar esas funciones en razón de, y para obrar el bien, en dejar expedito el camino para que el hombre pueda obrar según la recta razón. La esencia de la virtud no está en vencer dificultades, sino en obrar el bien. En hacer que el hombre obre según la razón, fácil y espontáneamente en cada acto concreto. Y consiste fundamentalmente en una actividad fortísima del alma, en su adhesión firme y constante al bien.

De aquí que se den, muchas veces, actos exteriores de fortaleza, que sin embargo no provienen de una auténtica virtud de fortaleza. Estos puede ocurrir de tres modos:

En primer lugar, porque algunos van a lo difícil como si no lo fuera. Lo cual puede ocurrirles, bien por ignorancia, al no darse cuenta de la magnitud del peligro; bien porque esperan superar el peligro, basándose en que ya lo han vencido muchas veces, o bien, finalmente, por cierta ciencia y arte (...). En segundo lugar puede realizarse el acto de fortaleza sin tenerla, a impulsos de una pasión, sea ésta la tristeza que se pretende sacudir o la ira. En tercer lugar, por elección consciente pero de un fin no legítimo, sino de algo que reporta beneficio

temporal, como son el honor, el placer o la riqueza; o evitar algún mal como es el vituperio, la aflicción o el daño".⁸⁸

Los tres vicios que se oponen a la fortaleza son la osadía, el temor y la indiferencia. La primera lleva a actuar sin medir el peligro, el segundo paraliza la acción y la tercera lleva a tomar una actitud pasiva frente a las dificultades.

El desarrollo de la fortaleza vence el temor. Pero para que realmente sea fortaleza, tiene que ser gobernada por la prudencia. De otra manera se puede caer en la osadía, la cual desprecia los dictámenes de la prudencia, saliendo al encuentro del peligro.

En cuanto a la resistencia, ésta no puede ser una actitud pasiva, estoica. "La fortaleza supone aceptar lo que nos ocurre con deportividad, no pasivamente, con deseos de sacar algo bueno de las situaciones más dolorosas".⁸⁹

Es lógico que se requiere menos esfuerzo para resistir las primeras dificultades, sin embargo, es fuerte la persona que resiste con paciencia las constantes contrariedades, que en ocasiones son muy duraderas. Hay quienes se anticipan al peligro, pero ya en él, se retiran al contrario de lo que hace una persona fuerte.

⁸⁸ AQUINO, T. Suma Teológica II-, q. 123, a.4. c.

⁸⁹ ISAACS, D., op. cit., p. 118

La indiferencia, que es el segundo vicio que se opone a la fortaleza, está causada por una deficiencia en el temor. La persona indiferente es aquella que por no reconocer su deber de mejorar o por no querer enterarse de las influencias perjudiciales, adoptan una actitud pasiva, cómoda o perezosa. Generalmente es causada porque estas personas sólo han recibido, lo que encuentran, sin ningún esfuerzo.

Hay una tendencia en algunos adultos a proteger y sustituir a los niños y adolescentes en los esfuerzos que deberían realizar ellos, de tal modo que no aprenden más que a recibir. En estas circunstancias, es probable que exista una indiferencia ante lo conocido, pero al tener que enfrentarse a lo desconocido, sin ayuda de un adulto, no sepa desarrollarse y se encuentre casi sin posibilidad de desarrollar su vida rectamente.⁸²

Para prevenir esta situación, es necesario que desde niños haya una exigencia de esfuerzo: esfuerzo en resistir, aguantar lo que haya que aguantar. Y para seguir adelante, en este esfuerzo para no caer en la indiferencia, también hace falta la paciencia, que nos "inclina a soportar sin tristeza de espíritu ni abatimiento de corazón los padecimientos físicos y morales".⁸³ Cuando se quiere realizar alguna acción que supone un esfuerzo prolongado hace falta fuerza física y fuerza moral. La primera se desarrolla principalmente con el deporte: dominar la fatiga, el

⁸² cfr. ibidem, p. 119

⁸³ ROYO MARIN, Teología Moral para seculares, p. 592

cansancio, la flaqueza, prepara a la persona para emprender actuaciones que repercuten directamente en el bien de los demás. Si una persona no es capaz de esforzarse en la lucha de superación física, es muy probable que tampoco lo será en la lucha por adquirir virtudes. Sin embargo, no se puede establecer una relación única entre el deporte y las virtudes.

Para crecer en este campo, pueden ayudar una serie de prácticas de otro tipo: levantarse a la hora en punto, baño de agua fría, aguantar el frío o el calor sin quejarse, tener sed y esperar un momento para tomar agua... De esta manera, se desarrolla la firmeza en el obrar, facilitando el camino de la lucha por conseguir el bien arduo. Esto implica tener iniciativa -imaginar lo que puede ser mejor sin soñar-, decidir y llevar a cabo lo decidido, a pesar de las dificultades. En general, acometer, cuando se trata de aprovechar una situación positiva, requiere iniciativa y luego perseverancia.

II.2.2 MEDIOS PARA EDUCAR EN LA FORTALEZA

Desde siempre, el hombre ha tratado de suavizar la vida, de hacerla a su medida para pasársela mejor, con el menor esfuerzo posible, como si la felicidad estuviera en el placer, la comodidad, en el disfrute de las cosas materiales.

En la actualidad se dificulta una conducta coherente con ideales nobles, en los que se pretenda dar al espíritu su justo valor pues se choca con el ambiente que es muy agresivo: en casi

cualquier medio de comunicación la pornografía, el desnudo, el adulterio, la violencia, etc. están a la orden del día.

A pesar de lo anterior, se ha de educar personas íntegras, conscientes de que su dignidad está en relación con su integridad de persona: alma y cuerpo, y que tiene que desarrollarse en ambos campos para "ser persona". que la felicidad la va a encontrar en los valores que le dan esa dignidad. "Si portarse de modo irracional y egoísta fuese el camino, habría mucha más gente feliz y menos pacientes en las antecámaras de los psiquiatras".⁸⁴

En la actividad cotidiana nos encontramos con que hay que soportar ciertas molestias -el dolor forma parte de la existencia humana-. Pero si la persona tiene la finalidad clara, se facilita esta tarea. Al resistirlas, algunas resultan en el propio bien de la persona, como cuando se soporta el dolor que produce una inyección, porque se sabe que contribuirá a la propia salud. Otras, si no se resisten, perjudican al sujeto, por ejemplo la resistencia que siente un niño a realizar sus deberes escolares cuando está un programa de T.V. que le llama la atención. Si no lo resiste, sabe que al día siguiente puede recibir un regaño. En estos términos, para educar en la fortaleza a un niño cuando se sigue un bien, se puede comenzar explicando cuál es la finalidad concreta de resistir alguna molestia. La dificultad principal estriba en que los niños generalmente viven en presente y un

⁸⁴ FERRER E., Exigir para educar, Madrid. p. 19

argumento a futuro no los convencerá. Para esto, hará falta reforzar esta motivación con otras de acuerdo a la situación y características del niño. Si no es suficiente motivación, la fortaleza consistirá en resistir la tentación, -cosa que puede suponer un esfuerzo considerable- a pesar de no tener ganas, por obediencia.

Si un niño realiza actos que le suponen un esfuerzo, sabiendo que el resultado le va a favorecer; si estos actos son reforzados por padres y maestros; si se consigue que lo haga por iniciativa propia, esta virtud está en vías seguras de desarrollo.

En segundo lugar, habrá que enseñar a los niños a resistir a influencias y molestias que, si no lo hacen, va a ser en perjuicio suyo. No se trata, pues, de conseguir un bien, sino de evitar un mal, manteniéndose en las mismas posibilidades de mejora. Se trata de enseñarles a decir que no, y no por temor a un castigo, sino por evitar un riesgo innecesario. Todo educador ofrece a sus educandos una serie de normas preventivas que les exigen evitar lo que les puede influir perjudicialmente. Por ejemplo, en una escuela se establece que los alumnos no pueden correr por los pasillos ni en las escaleras: de esta manera se evitan posibles accidentes. Pero para que una norma se interiorice, es necesario que el propio interesado la entienda, que aprenda por su cuenta lo que le puede perjudicar, y en la medida en que lo haga consciente, establezca sus propias normas,

adaptadas a su situación real. Por eso habrá que enseñar a los alumnos a ser prudentes, a controlar la osadía, pero también a superar el temor infundado.

Para educar en la fortaleza es necesario contar con la cooperación tanto del educador como del educando. Ambos son protagonistas: el educador ofrecerá ocasiones de desarrollar la virtud, y debe esperar que el alumno ponga de su parte, pero de acuerdo con sus posibilidades: No se trata de protegerlo para que no llegue a tener contacto con el objeto de su temor, sino

de graduar ese contacto, ofreciendo la ayuda necesaria. Esto significa mostrarle confianza, apoyarle con cariño, explicarle su situación y hacerle esforzarse de acuerdo con sus posibilidades.

Cuando de lo que se trata es de educar en esta virtud después de que los niños ya han recibido algún daño, se tratará más bien de dar un motivo bueno para que, esforzándose personalmente, supere el disgusto. "La fortaleza supone aceptar lo que nos ocurre con deportividad, no pasivamente, con deseos de sacar algo bueno de las situaciones más dolorosas". ¹¹⁸ Es por esto que la fortaleza tiene relación estrecha con la alegría y el optimismo.

De lo anterior se deduce que la fortaleza se relaciona con las demás virtudes humanas en el sentido de que todas ellas requieren esfuerzo para superar los obstáculos o para perseverar

¹¹⁸ ISAACS, D., op. cit., p. 118

en el bien a pesar de las dificultades. Es decir, se necesita para la vida de lucha por mejorar cada día. Y el ejercicio de las demás virtudes ayudan para su desarrollo.

II.3 VIRTUDES HUMANAS COMO AUXILIARES EN LA FORMACION DE LA FORTALEZA

La virtud, al ser un hábito, es la capacidad que se tiene para realizar un determinado acto y se originan y fortalecen a través de la experiencia, razón por la cual pueden ser objeto de la educación. Y es en el fortalecimiento de las virtudes morales donde la influencia ética de un aprendizaje adquiere caracteres más claros.

En formación de las virtudes, los educadores de niños en edad escolar pueden establecer reglas del juego, en las que se desarrollen distintas virtudes y por ende, en su ejercicio, los alumnos desarrollen la fortaleza. En este sentido se ha hecho un elenco de virtudes que pueden ayudar a desarrollarla.

II.3.1. AUDACIA

La persona audaz "emprende y realiza distintas acciones que parecen poco prudentes, convencido, a partir de la consideración serena de la realidad, con sus posibilidades y sus riesgos, de

que puede alcanzar un auténtico bien"²⁴

Antes de referirnos directamente a la audacia como virtud, cabe aclararla como pasión. Es una pasión o apetito vehemente hacia algo, que acomete la lucha para alcanzar un bien o dominar un mal. Como pasión, actúa de manera instintiva y por tanto ciega. Es probable que en algunos momentos produzca efectos negativos si no es dominada por la prudencia. Puede desvanecerse en cualquier momento. Sin embargo, la pasión ayuda al desarrollo de la virtud.

Como virtud, es un aspecto de la magnanimidad por la que el ánimo del hombre tiende a cosas grandes y busca la virtud y el bien a toda costa. Cuando las dificultades que se presentan son grandes y tratan de empequeñecer el ánimo para que desista de afrontarlas, la audacia mueve a la voluntad para acometer la empresa decididamente. Para que se dé la virtud, por tanto, se requiere que haya esperanza racional de un auténtico bien de algo que objetivamente perfecciona al hombre y le lleva tras su fin. En ocasiones se confunde la audacia con la temeridad, que no mide los peligros. No es audaz quien se expone a toda clase de peligros sin medirlos, puesto que antepone cualquier cosa a su integridad personal. Por esto, para que realmente sea virtud, es necesario que esté regida por la prudencia. Tampoco es audaz quien no confía en sus propias capacidades y cualidades y por lo

²⁴ ibidem., tomo II, p. 155

tanto no actúa. Esta desconfianza puede ser de origen real o producto de la imaginación. Vemos entonces que la audacia está entre dos extremos:

1. La pusilanimidad y cobardía que obligan al hombre, bajo capa de falsa prudencia a no acometer empresas grandes que llevan consigo dificultades y peligros.

2. La temeridad y presunción que se dan cuando el hombre se arriesga sin necesidad o sin contar con las debidas fuerzas.

Para que una persona sea audaz es necesario que tenga conocimiento del fin o fines que son auténticamente valiosos y luego, busque una decisión consciente, reflexiva, enraizada en convicciones y no en intuiciones o caprichos. A la vez, debe haber aprendido a reconocer y experimentado sus propias posibilidades para que tenga confianza en sí mismo.

Otra condición -que no es esencial, pero ayuda eficazmente- es el dominio del propio cuerpo:

Si se deja llevar por el los instintos hacia la búsqueda del placer superficial, jamás verá con claridad un auténtico bien. En segundo lugar, el cuerpo necesita la atención debida para que los demás atributos puedan alcanzar su debido desarrollo.⁸⁷

⁸⁷ ibidem, p. 158

El apoyo de los demás juega también un papel principalísimo respecto a las condiciones para la audacia: la persona se sentirá más capaz de ser audaz en la medida que cuente con ese apoyo.

Por último, la audacia no es posible si no se desarrollan otras virtudes humanas paralelamente. La persona actúa audazmente en el desarrollo de otra virtud, siendo generosa, justa, patriota. La audacia aumenta en el grado en que se aprende a manifestar el amor. Por esto es importante que los educadores fomenten el ejercicio de las demás virtudes para conseguir la audacia.

II.3.2. PERSEVERANCIA

En sentido amplio significa la continuación del esfuerzo hasta el fin.

En sentido estricto, es la virtud que lleva a la prosecución y mantenimiento en el bien a pesar de la dificultad.

La constancia hace que el hombre permanezca firme en el bien, venciendo la dificultad originada por los demás obstáculos externos y la perseverancia hace referencia a la duración del acto.

Se deduce de aquí que la relación de la perseverancia con la fortaleza es más estrecha que la que ésta tiene con la constancia, porque la dificultad causada por la duración del acto es más esencial al acto de virtud que la dificultad originada por

los obstáculos externos.

La perseverancia, según definición de Isaacs, es que una vez tomada una decisión, lleva a cabo las actividades necesarias para alcanzar lo decidido, aunque surjan dificultades internas o externas o pese a que disminuya la motivación personal a través del tiempo transcurrido" ==

De esta definición destacan los siguientes elementos:

- realizar las actividades necesarias para alcanzar lo decidido
- dificultades
- disminución de la motivación
- transcurso del tiempo.

En la realización de las actividades para alcanzar lo decidido, cabe apuntar que perseverancia no es sinónimo de terquedad puesto que ésta no cesa en su intento a pesar de que se pueda dar cuenta de que estaba equivocada en lo decidido o en los mismos medios; o si se percata de que no es prudente seguir. Tampoco es rutina, que es una conducta que se mantiene sin sentido.

Es una virtud que habrá que atender especialmente en la edad escolar. Su desarrollo depende en gran parte de la capacidad de exigencia por parte del educador pues el niño vive el presente y los motivos que tiene para actuar están también en

== ibidem., tomo I, p. 141

presente y es lógico que cuando se cansa de realizar una actividad, cambie a otra. El papel del educador será mantenerlo a base de exigencia -anable pero constante- a través de incentivos que despierten la motivación en el educando, puesto que ésta también desempeña un papel importante.

La perseverancia es virtud muy importante, que incide en infinidad de campos y de ocasiones. Basta pensar, por ejemplo, su necesidad para desarrollar cualquiera de las demás virtudes.

La dificultad principal con que se enfrenta la persona, es la prolongación en el tiempo: si el objetivo está distante, es probable que vaya perdiendo claridad y la falta de claridad supone principalmente que no es posible relacionar lo que se hace con lo que se persigue.

Además de la terquedad, se opone a la perseverancia la inconstancia que está relacionada principalmente con la duración del tiempo, pero también por la necesidad de abstenerse de otras actividades más atractivas, para realizar lo decidido.

Para ser perseverantes, en la mayoría de las ocasiones hace falta contar con alguna ayuda en el proceso. Y si se suma a la perseverancia la necesidad de la prudencia es evidente que habrá que consultar a otras personas. En este campo, la labor del educador ha de centrarse en enseñar a pedir la ayuda y pedirla a la persona adecuada.

11.3.3 LEALTAD

Es la virtud moral que inclina a la voluntad a cumplir, con rectitud de intención, sinceridad y exactitud, las promesas hechas.

Se le puede considerar también como la adhesión de la inteligencia y de la voluntad a un bien objetivo, por la que se permanece vinculado a él de modo estable, a pesar de la prueba del tiempo y de los obstáculos que naturalmente inclinan a la voluntad a ceder o a cambiar de propósito.

La persona leal es aquella que "acepta los vínculos implícitos en su adhesión a otros -amigos, jefes, familiares, patria, instituciones, etc.- de tal modo que refuerza y protege a lo largo del tiempo, el conjunto de valores que representan"⁸⁸ Partiendo de las definiciones anteriores, podemos decir que una persona es leal cuando cumple -protegiendo y reforzándolos- los compromisos que libremente aceptó, a pesar de las dificultades que se le presenten en el camino.

El vínculo es fundamental para vivir esta virtud, dado que se centra en él y en el conjunto de valores que representa. Por tanto la persona que es leal, reconoce la existencia del vínculo y aprecia los valores que representa.

⁸⁸ ibidem. p. 273

Así, una persona es leal a su patria cuando al ver las fallas que tiene, lejos de criticarla, hace lo que está en sus manos para mejorar y no permite que se hable mal de ella.

En la vida del hombre encontramos una gran variedad de lazos que, en ciertas circunstancias pueden parecer oponerse entre sí. La prudencia, entonces, entra en juego jerarquizando entre los vínculos, ya que tendrá que supeditar unos a otros.

La lealtad tiene sentido en la medida en que protege y refuerza un valor permanente. Un signo de lealtad mal entendida es la defensa a alguna persona o institución independientemente de los valores que representa, por ejemplo, un chico defiende a su amigo encubriendo algo que ha hecho mal, por el cariño que le tiene. La lealtad le debe llevar a recordar que la amistad busca la mejora del amigo. Si lo encubre y no le ayuda, será solamente cómplice.

La lealtad supone buscar y conocer los valores permanentes para la situación humana y a la vez reconocer lo específico, lo más propio de los distintos vínculos que van surgiendo. La incompatibilidad entre dos vínculos sólo se dará si la persona se avoca a la interpretación personal y específica y se olvida de los valores en sí mismos.

En primer lugar la persona debe ser leal respecto a sí misma buscando y profundizando en los valores permanentes, para protegerlos y reforzarlos. Esto supone el ejercicio de otras virtudes, como la fortaleza, perseverancia, responsabilidad,

respeto, prudencia. Por ello es una virtud que vive la persona madura. Sin embargo, se debe fomentar a los educandos desde que son pequeños, de manera que vayan interiorizando los valores y puedan responder lealmente cuando sean mayores.

II.3.4. RESPONSABILIDAD

Es la virtud por la cual la persona asume las consecuencias de sus actos intencionados, resultado de las decisiones que tome o acepte y también de sus actos no intencionados, de tal modo que los demás queden beneficiados lo más posible, o por lo menos no perjudicados; preocupándose a la vez de que las otras personas en quienes pueden influir hagan lo mismo.⁶⁰

Responsabilidad etimológicamente proviene del verbo latino respondere que significa responder.

Responsabilidad significa responder, dar respuesta a la llamada de otro. Aquello que pide la respuesta puede ser la conciencia, o bien el tú de un semejante, el nosotros de la sociedad, (...). Mas para poder responder, es preciso haber aprendido a oír y a escuchar.⁶¹

Ser responsable, por tanto, significa, además de asumir las consecuencias, dar cuentas de la actuación. Sin embargo, es una

⁶⁰ ibidem, p. 173

⁶¹ DURR, D., La obediencia del niño, p. 37-38

idea generalizada querer pasarla bien, fuera de todo compromiso, como dueño de la propia vida. No tener ninguna autoridad que pida razón de las acciones realizadas. Y en este momento, la persona deja de ser responsable.

Una persona no actúa responsablemente al hacer bien su trabajo si lo que la mueve es la auto-complacencia. Para una persona viva la responsabilidad es preciso que sea consciente de su obligación de responder ante alguien. Se centra en la intención y no se limita a las reglas que expresan el mínimo. Por ser sociable, procura cumplir lo mejor posible, de tal manera que los demás resulten beneficiados, o por lo menos no sean perjudicados. Esta responsabilidad le lleva a procurar -respetándolos y exigiéndoles- la mejora de los otros. Si por alguna mala actuación los demás resultan perjudicados, el sentido de responsabilidad lleva a procurar la reparación del daño causado y poner medios para no caer en el mismo error.

No sólo se trata de ser responsable con lo que se decide, sino también de lo que se hace, intencionadamente o no. El hombre es responsable de todos sus actos, especialmente de los voluntarios, pero lo es también de aquellos que son resultado de una falta de previsión. Un niño es responsable si además de preocuparse por estudiar una asignatura, pone todos los medios para hacerlo: llevar las libretas y libros necesarios, que la responsabilidad desarrollada lleva a pensar en las consecuencias de cada uno de los propios actos.

La responsabilidad implica aceptar decisiones, pero también tomarlas dentro de la propia zona de autonomía para mejorar uno mismo y para ayudar a los demás a mejorar.

Existen dos desviaciones de la responsabilidad. La primera se refiere a la justificación por medio de excusas cuando se deja de cumplir una indicación. La segunda es la tendencia a no comprometerse por miedo al error. Sólo se adhiere cuando no hay posibilidad de fracaso.

La persona que acepta responsablemente decisiones, necesita la virtud de la fortaleza para realizar lo decidido, para cumplir con su deber, que es la finalidad de la responsabilidad.

II.3.5 GENEROSIDAD

Por esta virtud se actúa en favor de otras personas desinteresadamente y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y necesidad de la aportación para esas personas, aunque cueste esfuerzo. Es una virtud difícilmente evaluable, pues hace referencia a la intención de la persona, a los motivos por los cuales actúa.

La generosidad es la 'hermana mayor' de la justicia, -que da al otro lo que le es debido-. La generosidad va más allá: va a la entrega de la persona. No se trata de dar cualquier cosa a cualquier persona en cualquier momento: es una manifestación de amor, que se entiende como la radical tendencia del ser hacia el

bien.

(...) hacer algo a favor de otras personas puede significar muchas cosas distintas: por ejemplo, dar cosas, dar tiempo, prestar posesiones, perdonar, escuchar (dar atención), saludar, recibir, etc., y todos estos actos suponen una decisión en algún momento dado. ↵

La generosidad es una entrega. Se trata de una decisión de la voluntad de entregar lo que uno tiene. Pero para poder dar, primero debe apreciar lo que se tiene. La generosidad implica, no solo dar lo que sobra, sino dar de acuerdo a la necesidad de la persona que va a recibir.

Ser generoso con el tiempo significa estar dispuesto a dar a los demás algo de lo que tenía reservado para sí mismo. Esta virtud recibe el nombre de disponibilidad.

Es generosa la persona que esté dispuesta a sacrificarse para hacer la vida agradable a los demás. por tanto, se esfuerza por darse, independientemente de la simpatía o antipatía que pueda sentir por la persona. Tiene una jerarquía de valores y se entrega más a quien más lo necesita.

No debe confundirse con la satisfacción de los caprichos de los demás. Si un niño tiene fiebre y quiere salir a jugar bajo la

lluvia, la madre no lo puede permitir, sino que buscará la manera de jugar con él sin peligro de que se enferme más. Es preciso dar lo que la persona necesita, que en un momento dado puede ser dejar de darle algo. Por todo esto, vemos que la generosidad desarrollada necesita de la fortaleza: la capacidad de acometer y luchar por algo que se sabe vale la pena.

Como se ha visto, en la generosidad no cabe el interés, que no ayuda al desarrollo de la virtud, pues la persona está pensando en primer lugar en ella misma, en las consecuencias que traerá para sí.

La generosidad como virtud, permite a la persona transferir la posibilidad de amar en unos actos concretos de servicio. El egoísmo fomentado por la sociedad de consumo, por la comodidad y por el abandono puede ser contrarrestado por la fortaleza y por la entrega incondicional, de aquellas personas que actúan responsable y generosamente.

II.3.6 LABORIOSIDAD

Es la virtud por la cual la persona cumple diligentemente las actividades necesarias para alcanzar progresivamente su propia madurez y ayuda a los demás a hacer lo mismo en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los demás deberes ordinarios.

Como hemos dicho, la virtud de la fortaleza se compone de dos partes: resistir y acometer. La laboriosidad ayuda a desarrollar este último aspecto ya que la persona realiza una

serie de actividades -ordinarias- y supera los obstáculos que puedan surgir en su camino. De esta manera la persona puede ir alcanzando su propia madurez.

El trabajo es un conjunto de actividades onerosas, disciplinadas, productivas y dirigidas hacia un fin. Por tanto, la laboriosidad es una virtud que se desarrolla en el propio trabajo profesional y en los demás deberes de la persona, que hay que cumplirlos. El trabajo humano es una "actividad transformadora realizada, de modo personal, por seres humanos... Es una actividad humana -con una cierta dosis de originalidad, de iniciativa, de creatividad- y su resultado o producto -material o inmaterial- es la modificación de algo".⁴³

Para ser laborioso es necesario:

- Conocer los criterios de un trabajo bien hecho en cada caso: para cumplir diligentemente el trabajo, hace falta, primero, tener un motivo para cumplirlo. La diligencia se refiere a hacerlo bien, conforme a unas reglas objetivas. No sólo es cualificable el trabajo realizado por el esfuerzo hecho, sino que depende de que haya una relación adecuada entre el esfuerzo y la calidad del producto.

- Contar con motivos suficientes para esforzarse. En cualquier actividad se pueden reconocer distintos valores, que son lo perfectivo de cada ser: calidad inherente al sujeto, que

⁴³ cfr. OTERO, D. F. Realización personal en el trabajo, p. 31

le lanza a un movimiento de aprovechamiento de sus capacidades.⁴⁴ Y para ser laboriosos, los motivos serán, en gran parte el descubrimiento de esos valores. La motivación principal es que permite a cada uno expresarse con su estilo personal, para desarrollar unas cualidades que le llevan a la madurez.

- Tener desarrolladas una serie de capacidades para hacer bien la actividad concreta, partiendo de la base de que el trabajo debe estar bien hecho. La laboriosidad se desarrolla en la medida en que lo que se requiere es acorde con las posibilidades de la persona. Es, por tanto, necesaria la capacitación técnica. Y mientras más técnicamente capaces técnicamente, más fácil es cumplir las actividades y puede introducir su estilo personal. Por tanto, tendrá más satisfacción personal

La laboriosidad depende en gran parte de la conciencia de la propia actuación, es querer esforzarse. La exigencia en contra de la voluntad puede desarrollar la fortaleza, pero la laboriosidad incluye el afán de servicio.

Finalmente, los dos vicios que se oponen a la laboriosidad son el activismo -entendido como la actividad frenética, incesante- y la pereza. Esta última no es simplemente no hacer nada, sino dejar de hacer lo que se debe -aunque se hagan otras cosas- porque no se siente agrado. Por tanto, la laboriosidad

⁴⁴ cfr. ibidem, p. 65

lleva a asumir con diligencia los propios deberes.

II.3.7 PACIENCIA

Una vez conocida o presentida una dificultad a superar o algún bien deseado que tarda en llegar, lleva a soportar las molestias presentes con serenidad. "La serenidad prepara el terreno para una actuación paciente con sentido". ⁴⁵ Es una condición necesaria para el desarrollo de la paciencia.

Estrictamente, la paciencia se vive solamente cuando se soporta un mal para repeler otro mal superior y la longanidad se refiere a soportar las molestias cuando un bien tarda en llegar. Sin embargo, en el lenguaje común con el término paciencia se equiparan ambas virtudes y es así como van a ser tratadas.

Tiene dos vicios opuestos: la impaciencia y la insensibilidad.

La paciencia supone que se puede esperar y que compensa esperar, porque el fin que se persigue es superior. Y se superan las molestias que van surgiendo con serenidad en virtud de la esperanza de conseguir las.

Dos obstáculos que dificultan la paciencia en la actualidad son: por un lado, la tendencia a llenar el día de

⁴⁵ ISAACS D., op. cit., p. 86

actividad. Los medios que la tecnología ofrece al hombre -eficaces e inmediatos- favorecen el activismo que busca resultados inmediatos. Lo que se busca es la economía, el rendimiento. Cada vez es menos frecuente encontrar personas que se "paren" a pensar en lo que "tarda" más en llegar - por ejemplo la adquisición de un hábito, que se logra en varios años-, que como consecuencia de esta mentalidad, pasa a segundo plano. De otro lado está la tendencia a no ver el valor de soportar molestias. La huida del dolor trae como consecuencia la búsqueda del placer, por el placer mismo. El autodomínio implica cierta molestia, por eso es rechazado. Se pierde de vista que aceptar unas molestias tienen sentido en función del bien que se alcanza a continuación. Por lo tanto, la motivación surge porque se cree que como consecuencia del acto de paciencia, se derivará algún bien.

La insensibilidad o dureza de corazón lleva a la persona a no preocuparse ni impresionarse ante la llegada de un bien o una contrariedad. Aquí, no cabe la posibilidad de virtud, la paciencia no tiene ningún sentido.

La paciencia implica que deba pasar un cierto tiempo entre lo que se hace y el fin esperado; que haya que dominar algunas pasiones; el esfuerzo para dominar alguna molestia, ya sea corporal o mental.

CAPITULO III

LA ESCUELA PRIMARIA COMO AGENTE AUXILIAR EN LA FORMACION DE LA VIRTUD DE LA FORTALEZA EN EL NIÑO DE 3º. Y 4º. GRADO.

III.1 LOS PADRES: PRIMEROS EDUCADORES

La familia es el principal agente educador. Sin embargo la escuela es un auxiliar de ésta, en donde el niño va a complementar su educación. Para que se pueda dar una educación personalizada, la escuela y la familia deben estar en contacto estrecho.

Para definir como deben ser las relaciones entre padres y centro educativo, habrá que analizar un poco el grupo familiar en sí.

Según el concepto actual, "la familia es la comunidad de límites más precisos y reducidos, dentro de la cual, normalmente, adviene el hombre a la existencia. Por eso, la familia constituye, normalmente también, el primer conjunto de estímulos educativos para la persona." ** La familia, comunidad natural de padres e hijos, es la más antigua, intensiva y extensiva sociedad

** García HOZ. V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 450

educativa. En sentido amplio, comprende además a los abuelos, nietos, nueras y yernos. Podemos afirmar entonces que la esencia de la familia consiste en una profunda e interna unidad, que forma una comunidad de tipo especial entre padres (y abuelos) e hijos, unidad que se desarrolla a partir del núcleo constituido por la unidad hombre-mujer (matrimonio). La familia es una comunidad que trasciende lo personal de hombre, mujer e hijos; es una comunidad de valores con plenitud humana.

El fin de la familia es triple: ⁴⁷

1. Proveer a sus miembros de los bienes corporales y espirituales necesarios para una ordenada vida cotidiana.
2. Incorporación de los hijos a la vida social.
3. Ser la célula de la sociedad.

La familia constituye la sociedad primordial, una comunidad educativa natural e integral. En ella todo se basa en relaciones naturales, en una estrecha comunidad de vida, de trabajo, de alegrías y de penas, de juegos, de celebración, de cuidados mutuos... tiene una fuerza propia unificadora, a la que Pestalozzi llama <<fuerza del hogar>>. "Tener una familia quiere decir ante todo contar con personas en las que puedo confiar, significa querer y ser querido... significa vivir con personas que me comprenden y de las que puedo sentirme orgulloso y

⁴⁷ cfr., RIALP, op. cit., Tomo 9, p. 716-720

significa vivir con alegría"***

La intensidad del proceso educativo que tiene efecto en la familia se debe también a la gran duración que suele tener. Son los padres los que tienen el derecho primario a educar, los que tienen naturalmente el deber de hacerlo y los más indicados. No actúan solamente en el periodo inicial o preescolar, sino que persiste después, se extiende a toda la época de formación, abarcando principalmente hasta la juventud, sumándose a la de otras comunidades educativas.

El amor al hijo, la disposición natural, la semejanza entre padres e hijos, la proximidad y duración de la relación, la conjunción de las influencias masculinas y femeninas, el papel directivo en la ordenación de la vida en el hogar y la comunidad de vida con los hijos, hacen de los padres y del hogar paterno el factor más activo en la educación.

Este hecho impone a la sociedad y al Estado principalmente tres deberes: **

1. Proteger y fomentar el papel del matrimonio y de la familia como los principales encargados del desarrollo de la personalidad de los niños y jóvenes.

 ** BURGGRAF, Jutta, Conferencia: Fundamentos de un trato personalizado integral.

** cfr. RIALP, op. cit., Tomo 9, p. 721

2. Suplir a los padres o esposos donde ellos no puedan llegar.

3. Ayudar a los padres en su misión y cooperar en la formación de los jóvenes para que sean buenos padres.

La autoridad en la familia es natural, espontánea, originaria y funcional, crece a base de solicitud, responsabilidad, sacrificio, amor y entrega; y despierta en el niño confianza, aprecio, seguridad, respeto, piedad.

La educación en la familia tiene que actuar en tres aspectos: 7*

1. La educación de los padres por la vida en familia. La autoridad de que los padres gozan, se convierte en un acicate de su propia educación. Y tan sólo pueden educar verdaderamente a sus hijos los padres que perfeccionan su propia educación en la familia y pueden con ello ejercer influjo por el ejemplo, sin el que ninguna educación es posible.

2. La educación de los hijos por los padres.

La educación de los hijos tendrá su mejor realización cuando aquél pueda imitar el ejemplo de sus padres. Debe llegar a ver en sus padres la clase de ser humano que él debe llegar a ser. El papel principal que desempeñan los padres en la educación de los hijos no se limita a una serie de 'buenos modales', sino que deben ayudarles a formar su voluntad, enseñarles a conocer

7* cfr., ibidem., p. 717-718

el bien. Deben despertar en ellos esta actuación favorecerla y darle toda su fuerza posible, de manera que al encontrarse con el bien deseen llevarlo a la práctica. Por tanto, un buen empleo de la autoridad es sólo un medio de la educación, pero un medio imprescindible.

3. Educación de los hijos unos con otros.

La importancia de esta educación consiste en que los hijos aprenden desde el principio a base de la experiencia de su vida cotidiana a tenerse en cuenta unos a otros, a dominarse, a respetar a los demás, a ser condescendientes a pretender tan sólo lo mismo que corresponde a los demás, a ser atentos y dispuestos a ayudar a los demás, a proporcionarles, con gusto, satisfacción. Es decir, todo aquello que es necesario para que una vida en común sea realmente una comunidad y proporcionar a sus miembros el bienestar y la satisfacción que sólo un hogar puede dar.

Las familias numerosas proporcionan a los hijos una fuerza especial interior para la vida por el hecho de que se han exigido un mayor desprendimiento y un mayor sacrificio.

Los padres tienen la responsabilidad radical en la educación de sus hijos, de forma que cada uno vaya desarrollando su personalidad hacia la madurez. Para realizar esta educación, los padres han de tener claro el ideal educativo que tienen para sus hijos -contando con las características de cada uno de ellos- y que actúen congruentemente con él a pesar de las dificultades que se puedan presentar.

La educación en la familia, por tanto, se desenvuelve en situaciones informales, en un ambiente de amor, sabiendo que en distintos momentos hará falta tomar decisiones y orientar. Este proceso educativo -aunque de manera informal- la orientación, que es una aportación de información de tal modo que la otra persona pueda ir tomando sus propias decisiones de acuerdo con su capacidad. Sin la decisión personal y la correspondiente responsabilidad de llevar a cabo lo decidido, el sujeto no podría llegar a más que la imitación ciega, que no es educativa. Para poder ofrecer la información adecuada, los padres deben conocer a sus hijos. Es preciso que los observen en las distintas situaciones: en sus relaciones con los padres, entre hermanos, con el entorno, con su trabajo.

III.2 LA ESCUELA PRIMARIA COMO INSTITUCION EDUCATIVA

La escuela existe específicamente para la educación. Esta se realiza mediante la relación personal técnicamente regulada del educador y el educando. Se apoya en dos grandes fundamentos: el trabajo intelectual y la vida social.

El cometido de la escuela en el ámbito social es conseguir la entrada victoriosa del alumno en la sociedad, enlazando a la familia donde está con la sociedad a la que ha de enfrentarse. La escuela puede ayudar al niño a despegarse de la familia y facilitar al muchacho la entrada en la vida social, previniéndole

de posibles fracasos.

La educación en el centro educativo gira alrededor de unos conocimientos que se consideran fundamentales para cada persona según su nivel intelectual. Sin embargo, su tarea no se limita a impartir cierta información, sino que procura desarrollar integralmente a cada uno, según sus capacidades.

Para esto, la escuela ha de mirar a los educandos como lo que son, pero también como lo que deberán ser: "Cuando se considera que el niño es un hombre en potencia está en peligro de acordarse sólo del hombre y olvidar las características propias del que no ha llegado a su perfecto desarrollo. Mas si, como acontece en los últimos tiempos, nos fijamos sólo en que el niño no es un hombre, es decir, es un niño, igualmente estamos en peligro de puerilizar la educación quitándole su sentido, que justamente aparece porque el niño es niño pero está haciéndose hombre y, en cuanto es así, puede tener la cualidad de sujeto educado".⁷¹

III.2.1. LA ESCUELA PRIMARIA EN MEXICO

El sistema escolar está constituido por el conjunto de los distintos niveles educativos, por el personal docente, los

⁷¹ GARCIA HOZ, V.. Principios de Pedagogía sistemática, p.. 417

reglamentos, los programas, los métodos, el material, etc., adecuados a cada nivel y por la extensión en grados. El sistema escolar en nuestro país se ha dividido en grandes grupos establecidos en función de la edad de los educandos:

1. Enseñanza preescolar: Se da de los 3 a los 6 años aproximadamente. Es el lugar previsto para la preparación de las tareas escolares. Abarca los aspectos psicomotores, afectivos y de adaptación a la vida social extrafamiliar. La condición de dificultad personal en el niño estriba en la separación de los padres por primera vez. En esta etapa se pueden detectar la mayor parte de los problemas de conducta.

2. La escuela primaria "tiene a su cargo la iniciación de los hombres en la cultura".⁷² Se da una crisis mayor del despegamiento de la familia. Es etapa propicia para el desarrollo de las virtudes humanas, la convivencia, las normas morales, la lectura y escritura, cálculo y expresión. Todo esto se logra a través del proceso enseñanza-aprendizaje. Abarca de los 6 a los 12 años.

3. La enseñanza secundaria, media básica o pre-vocacional se caracteriza por la crisis de adolescencia. El profesor procurará estimular la creatividad y enseñar las técnicas de estudio. En ella se busca la adquisición de los conocimientos de "las

⁷² GARCIA HOZ, V., Diccionario de Pedagogía, voz: Escuela Primaria, p. 366

ciencias fundamentales de la cultura humana, la orientación profesional de los alumnos que se hayan de dedicar a profesiones manuales cualificadas o a profesiones de tipo medio".⁷³ Abarca de los 12 a los 15 años aproximadamente.

4. La enseñanza media superior, preparatoria o vocacional abarca de los 15 a 18 años aproximadamente. Pretende preparar al alumno al nivel superior entendida como educación propedéutica (preparatoria) y, por otro lado, capacitario para la vida productiva entendida como educación terminal (vocacional).

5. La Universidad es la institución socialmente organizada para realizar una educación sistemática superior. Donde "el educando avanza a un plano más elevado de especialización cultural y profesional, habilitándose para desempeñar funciones definidas de alta responsabilidad social."⁷⁴

La Universidad es un centro de estudio al más alto nivel, por tanto se entiende que es una institución en la que se atenderá al desarrollo y evolución de la teoría científica y también se atenderá a la educación y aplicación de las conclusiones de las ciencias a la realidad social y cultural.

La educación primaria es oficialmente obligatoria en nuestro país. Abarca del 1o. al 6o. grados. Se destina a niños entre 6 y 12 años aproximadamente.

⁷³ GARCIA HOZ, Victor. Principios de Pedagogía Sistemática. p. 398

⁷⁴ ibidem.

**ESTA TESIS NO DEBE
 DE LA BIBLIOTECA**

Corresponde a la tercera infancia, la cual es muy propicia para la adquisición de conocimientos, de hábitos y para procurar un desarrollo social adecuado. El desenvolvimiento del raciocinio y de las actividades de expresión del niño y su integración al medio físico y social constituye el doble objetivo general de esta educación.

La educación primaria no está especializada, sino que promueve la adquisición cultural básica de los futuros ciudadanos y los prepara para estudios posteriores.

Pueden señalarse como fundamentales objetivos de la educación primaria: ⁷⁸

1. Lograr un sano desarrollo físico, intelectual y afectivo:

- Conocimiento personal para tener confianza en sí mismo, aprovechando adecuadamente sus capacidades.

- Desarrollo físico y adquisición de destrezas psicomotrices, de fuerza y agilidad corporal.

- Desenvolvimiento de la capacidad racional, a través de la adquisición de hábitos y técnicas fundamentales de aprendizaje, estudio, y trabajo.

⁷⁸ cfr. Características Técnicas de la Enseñanza en el ciclo medio, Fomento de Centros de Enseñanza, y SEP, Libro para el maestro. 3o. de Primaria, p. 9-10

- Fomentar la creatividad del niño, a través de la expresión oral, escrita, gráfica.

- Desarrollo de la capacidad de apreciación y expresión estética.

- Identificar, plantear y resolver problemas.

- Adquirir y mantener la práctica y el gusto por la lectura.

2. Integrarse a la familia, escuela y comunidad nacional e internacional.

- Adquirir los conocimientos necesarios para identificar y valorar las diferentes comunidades a que pertenece.

- Participar en forma cooperativa en grupos de trabajo.

- Asimilar, enriquecer y transmitir su cultura, respetando a su vez otras manifestaciones culturales.

- Adaptación al mundo físico que le rodea.

- Formación del criterio personal y participación activa en la toma de decisiones individuales y sociales.

- Valorar tanto el trabajo físico como el intelectual.

- Desarrollar la solidaridad nacional e internacional basada en la igualdad de derechos y deberes que tienen su origen en la dignidad del hombre.

- Desarrollar las actitudes, hábitos y valores morales y religiosos.

Para conseguir estas finalidades, la escuela no cuenta principalmente con sus instalaciones, sino que es el personal quien va a dar vida y convierte en realidad el proyecto educativo

de la institución. Es por esto que el educador juega un papel de primera importancia.

III.2.2. EL PROFESOR EDUCADOR

A pesar de los avances tecnológicos al servicio de la instrucción de la juventud, a pesar de los medios con que contamos para promover la instrucción de los jóvenes -y quizá, en buena parte, precisamente por eso-, nunca como hoy se ha sentido la necesidad angustiosa de disponer de numerosos y excelentes profesores que sea a la vez eficaces educadores de los alumnos que les están encomendados.

Ahora bien, el profesor educa más por lo que es que por lo que dice; por el modo de presentar la materia, por su estilo. Aún sin proponérselo, por todo esto el profesor influye sobre las actitudes profundas de sus alumnos. es por esto que debe buscar siempre la mejora personal.

Por lo que atañe a la educación intelectual, el educador puede actuar favorablemente de dos maneras. La primera, sosteniendo la voluntad y las aspiraciones del educando para que realice su actividad instructiva con la máxima perfección que sea capaz. Sin esta exigencia, el alumno difícilmente llegaría a perfeccionar su aprendizaje y, mucho menos sostenerlo durante el tiempo requerido para fijar el hábito.

La segunda forma de actuar del profesor se reduce a ser muy exigente consigo mismo a la hora de ayudar al alumno con sus explicaciones, aclaraciones, orientaciones, demostraciones, etc.; porque el educando que pone atención a lo que dice el profesor hace un ejercicio mental parecido al que está haciendo éste al discurrir en presencia del alumno, gracias al estímulo de los signos que revelan el proceso mental del profesor y le permite reproducirlo. De esta forma, el discente tiene ocasión de ejercitar su entendimiento con un grado de perfección, que difícilmente lo lograría alcanzar por sí sólo.

En ocasiones, los educadores se pueden limitar a la transmisión de conocimientos intelectuales y conceder poca importancia a las virtudes morales, considerando a éstas como objetivo educativo únicamente de la familia. Sin embargo, la escuela debe formar hombres y mujeres íntegros, maduros y que respondan libremente ante las exigencias de la sociedad.

¿Cómo puede un educador -que se precie de serlo- limitarse a transmitir conocimientos y no formar la voluntad de sus alumnos?

En lo tocante a la educación moral, el papel del educador es todavía más difícil y delicado, porque, si sólo los actos perfectos pueden producir el hábito moral bueno, y si, como es comúnmente admitido, la perfección de un acto moral está en razón directa de la conciencia que se tenga de él y del grado de libertad con que se hace, parece evidente que, cuanto mayor sea el influjo del educador sobre el educando, más disminuida se verá

su libertad y más imperfectos serán sus actos.

De aquí que, el modo de actuar sobre la voluntad generalmente no deberá ser la coacción o la imposición, ni física ni psicológica, sino la información acerca de los fines morales y de la bondad o malicia de los medios y actos que se ofrecen a elección para alcanzarlos, de manera que la voluntad tienda libremente a ellos o los rechace. La labor del educador consistiría, pues, en iluminar el entendimiento del educando en materia de moral, para garantizar, en la medida compatible con su libertad, la inclinación del mismo en orden a la realización de los valores morales superiores.

El estilo personal del educador lo llevará a aplicar esos valores a la actividad escolar diaria, haciendo que de esta manera los alumnos los compartan ejercitándose en las virtudes, puesto que los motivos para actuar positivamente surgen de los valores interiorizados. Estos valores deben ser también compartidos por la familia para que se dé unidad en la educación. Por esto, en el terreno moral, el educador puede influir positivamente, a través de la instrucción, descubriendo al alumno los valores auténticos y el fin último, hasta conseguir de él una inclinación hacia estos. Pero para lograrlo, también se requiere que el profesor se mueva en esas mismas coordenadas. Después de proponer el fin a sus alumnos de manera atractiva y de haber despertado en ellos el deseo de perfección moral, deberá darles ocasión frecuente de ejercitarse en los correspondientes actos de

virtud; para lo que es necesario que el régimen de disciplina escolar tenga el suficiente margen de libertad.

Para dar esta orientación a los alumnos pueden plantearse dos soluciones: disponer de personal especializado que se dedique sólo a tareas de orientación -conocido en algunas escuelas como tutor o preceptor- o el profesor, que además de sus obligaciones docentes, asume las responsabilidades de la orientación. Ambos casos tienen sus valores y limitaciones. Por un lado, el primero permite una mayor especialización y disponibilidad, pero tiene un trato menos continuo con los escolares. El segundo, facilita el contacto con los escolares, pero no permite una especialización tan clara como la opción anterior.

Para hacer eficiente la libertad el orientador deja que el alumno ponga de manifiesto su interior, deseos, dificultades, dudas, etc., y lo estimula para que tome una actitud de autodirección para que acepte la responsabilidad de sus actos y se decida a poner en ejercicio sus voluntad por encima de las tendencias o vacilaciones con que se pueda encontrar.

Dada la situación de la mayoría de las escuelas, la necesidad de una persona menos especializada, pero más íntimamente familiarizada con los estudiantes y más accesible a ellos, es más ampliamente reconocida. Sin embargo, el hecho de que exista una persona más especializada en la orientación, no quita a los demás profesores la responsabilidad de la orientación de los escolares. "La orientación no es el trabajo de unos pocos especialistas. es más bien un servicio de todo el personal de la

escuela, que requiere algunas personas con preparación especial, pero que necesita la cooperación de todos".^{7*}

Para realizar su labor, el educador procurará, entre otras cosas:

- Recoger información sobre los puntos débiles y fuertes de cada alumno en su materia y exigirles según sus posibilidades: es más problema un buen alumno sacando bajas calificaciones que uno con escasa capacidad pero dando el máximo.

- Conocer el comportamiento de cada uno respecto a sus compañeros.

- Buscar otras fuentes de información para comprender situaciones especialmente problemáticas.

- Aprovechar momentos informales para hablar con los alumnos y orientarles.

- Orientar en la clase a la mayoría de los alumnos, de acuerdo con sus posibilidades en la materia.

- Conocer y utilizar las estructuras sociales al hacer actividades en la clase.

- Hablar frecuentemente con los alumnos que más lo necesiten.

- Hablar regularmente con los padres de sus alumnos.

^{7*} EDUCATIONAL POLICES COMISSION, Education for all American Youth, N.E.A., Washington D.C., 1952, p. 49. apud. GARCIA HDZ, V., Principios de Pedagogia sistematica, p. 209

- Dirigirse a la persona adecuada cuando algún alumno lo requiera.

III.2.3. EDUCACION DE LAS VIRTUDES EN LA ESCUELA ??

Educar bien a los alumnos no sólo significa conocer y utilizar una serie de técnicas sino también poner intencionalidad mayor en la actividad normal de relación humana en la escuela. Exigir cuesta esfuerzo, pues es más fácil ceder en cada uno de las cosas que piden. Sin embargo, no es formativo, ya que el niño que tiene todo sin esfuerzo, lo más probable es que sucumba ante la primera dificultad; y como mínimo lo pasará mucho peor que aquel que sabe prescindir de sus gustos. Por eso es importante aprender a decir que "no", y esto hay que enseñarlo desde la infancia. Para poder educar en las virtudes a los alumnos el educador cuenta con dos armas: la exigencia y la orientación.

III.2.3.1. LA EXIGENCIA

Como se ha dicho anteriormente, el educador tratará de desarrollar las potencialidades de los educandos para conseguir el 'maximum'. Pero no hay educación si no existe deseo de enseñar

 ?? Basado principalmente en ISAACS, D. op. cit., p. 67-91 y aplicado a la educación escolar

por parte de los educadores y deseo de aprender por parte de los educandos. Por lo que es necesario un continuo esfuerzo del alumno para "dar más", y del educador para estimularlo a la lucha en alcanzar determinadas metas. Este esfuerzo puede ser llamado exigencia. Sin embargo, la que se plantea no es una exigencia fría, sino la respuesta del cariño que el profesor tiene por sus alumnos y el deseo de ayudarles a perfeccionarse.

Un sano cariño no cede ante todos los caprichos del ser querido y se manifiesta en un marco de exigencia; tiene manifestaciones diversas que pasan por: 7º

- una aceptación radical de la persona a pesar de sus debilidades y defectos.

- reconocimiento que sabe admirar sus rasgos positivos sin adular.

- cariño que sabe darse a todos, al mismo tiempo que se manifiesta como exclusivo, sin detrimento de nadie.

- un dar, que muchas veces sabe pedir, haciendo sentir necesaria la presencia, el cariño y el servicio del otro.

Ya que le es difícil discernir sobre la necesidad de adquirir ciertas virtudes, para que un niño adquiriera hábitos buenos se le enseñara a obedecer a sus educadores en todo lo que es razonable y justo. Y es importante que lo que manden los educadores sea razonable y justo para que los niños se beneficien

7º cfr. ALDRETE DE RAMOS, M.T., Para educar mejor, p. 69

al obedecer y, en la práctica, para que obedezcan.

Al mandar, para que sea justo y razonable, además de juzgar el acto concreto que se ha de realizar, lo debe ser también el conjunto de exigencias. Es decir, se puede exigir en un grado diferente en cada uno de los aspectos en el trato con el alumno. El grado deberá ser diferente de acuerdo con la prioridad que se da a cada aspecto, de acuerdo con la tendencia natural y la capacidad del alumno de cumplir, y de acuerdo con la naturaleza del asunto que queremos conseguir.

Por tanto, habrá que seleccionar algunas cuestiones prioritarias de acuerdo con unos criterios correctos y luego atenderlos con el tipo de exigencia adecuado y ser muy flexible en lo demás.

Según el tipo de respuesta que quieran conseguir, los educadores tendrán que pedir de modos diferentes atendiendo a las diferencias individuales de los alumnos. Para el niño pequeño puede haber motivos más bien afectivos, positivos y negativos y algunos más intelectuales. Sin embargo, se debe ayudar al niño a razonar, enseñarle el modo de hacerlo, no sólo encargárselo. Y la motivación principal que tendrá el alumno consistirá en que sus profesores están colaborando en el proceso. Hay que exigirle en el cumplimiento de actos y colaborar en el razonamiento para conocer, poco a poco, los motivos fundamentales para cumplir.

El proceso de exigir tiene dos partes: informar y asegurarse de que el otro cumple. Al informar explicará al alumno lo que

espera de él. Necesita una información adecuada, ni poco ni demasiado. En cada caso hay que explicar lo que espera de él en términos que pueda comprender y aceptar.

Para que la información pase a ser una actuación, el alumno necesitará la motivación adecuada y hay que tener en cuenta que los motivos que tiene el alumno para obedecer no serán los mismos que tienen los educadores para exigirlo.

Una respuesta positiva, depende de la confianza en el educador. La confianza de un alumno en que las instrucciones de sus profesores son buenas dependerá de tres cuestiones: del modo de pedir; del ambiente en que se exige, y de los motivos que tienen los profesores para demandar que dé o haga una cosa.

Hay que limitar la exigencia a pocos actos y estos deben estar relacionados para que se refuercen mutuamente. El alumno debe saber que en estas cuestiones, los profesores son perseverantes y reconocer la importancia que tiene para ellos que cumpla.

En segundo lugar, habrá que exigir en el momento oportuno. Si se quiere que el alumno obedezca, en principio habrá que facilitarle el esfuerzo, no demasiado, pero sí respetando sus gustos, previendo lo que el alumno necesita para cumplir.

Luego habrá que reforzar la información inicial. En este sentido, a veces habrá que recordar al alumno lo que tiene que hacer, repetírselo quizá utilizando distintas palabras: mostrar interés en lo que está haciendo, e incluso, si fuera necesario, hacérselo cumplir para que se vaya ejercitando a hacer cosas que

debe hacer aunque no le apetezcan.

Finalmente, el educador orientará a sus alumnos sobre la finalidad de su actuación, según su capacidad de comprensión, explicando los motivos que hay para obedecer.

Los educadores deben ser conscientes de la relación entre los actos y su finalidad. Por eso han de reconocer que los motivos parciales y los actos que exigen a sus alumnos son una base para luego calar en las vivencia real de una virtud. El motivo de exigir será, por tanto, el de crear hábitos. Si los profesores pierden de vista el final del proceso, pueden enseñar a sus alumnos a ser rutinarios o rígidos.

En el ambiente de exigencia consideraremos dos aspectos: la actitud de confianza por parte de los educadores en que sus alumnos van a cumplir con lo encomendado, y el ejemplo de la autoexigencia.

La confianza que deben tener los educadores en que sus alumnos van a cumplir debe basarse en el conocimiento real de que se está exigiendo adecuadamente. Si no notan que sus profesores confían plenamente en ellos, aunque se exija bien, los alumnos no obedecen necesariamente. Si el alumno no cumple se tratará de buscar la causa en las circunstancias no en su persona para que se sienta comprometido a cumplir por la confianza que el profesor tiene en él.

Hay que enseñar a los alumnos su deber de obedecer a los profesores. Además si existe duda entre la opinión del alumno y

la del profesor sobre si una cuestión es justa o no, el alumno podrá reconocer el mérito de obedecer aunque le cueste.

En relación con las virtudes humanas los alumnos necesitan tener información sobre ellos mismos, sobre sus posibilidades y sobre la naturaleza y finalidad de cada virtud, de modo que vean la posibilidad de realizar lo que se les pide.

Nada de esto es fácil en la práctica y será mucho menos si los educadores no dan ejemplo. El ambiente de exigencia en la escuela supone que los profesores se están esforzando en mejorar en distintos aspectos relacionados con las virtudes humanas. sin embargo, los profesores aún siendo muy virtuosos, siempre tienen la posibilidad de mejorar su actuación en intensidad o en rectitud de motivos.

Los educadores deben mostrar o explicar el esfuerzo que ha supuesto esta mejora, sin orgullo, concretando que el mérito está en esforzarse -que no corresponderá necesariamente a lo que uno logre- para que los alumnos vean la meta como algo alcanzable, aunque sea difícil. Si los profesores luchan, aunque no logren excelentes resultados, estarán en condiciones de exigir a sus alumnos.

Podemos hablar de una exigencia preventiva y de una exigencia operativa. La exigencia preventiva es la que pretende controlar la actuación del alumno de tal forma que no se haga daño; que los demás no le hagan daño y que no haga daño a los

demás.79

Un motivo importante para exigir, es el de apartar al alumno del mal aunque sin protegerle innecesariamente, arriesgándose gradualmente para que el alumno mismo sepa en qué momento debe decir que no y en cual decir sí.

Por último, debemos relacionar la exigencia de los profesores con la obediencia de los alumnos. Decimos que los alumnos a nivel más básico, deberían obedecer a sus profesores por amor y por deber porque los profesores tienen el derecho de ser obedecidos. En consecuencia podemos afirmar que los alumnos tienen el derecho de ser exigidos. Y necesitan la exigencia de sus profesores para poder mejorar.

Los profesores podrán dar a sus alumnos ideas concretas y claras sobre metas parciales a conseguir y sobre las desviaciones que se han notado en su comportamiento. Para orientar, los educadores tienen que conocer objetivamente la situación de cada alumno y lo que significa cada virtud.

Si los criterios del educador son buenos y los vive congruentemente, no hará falta convencer a los alumnos. Se tratará más bien de dejarse ver, exigir y orientar.

79 cfr. ISAACS, D., op. cit., p. 81-82

III.2.3.2. LA ORIENTACION

A la labor de orientación de los educadores se puede aplicar lo que Ferrer plantea como la mejor herencia para los hijos:

La mejor herencia que podemos dejarles es que sepan valerse por sí mismos y desenvolverse en la vida, hacer frente a las dificultades, valorar lo importante y lo accesorio, no dejarse deslumbrar por las apariencias, confiar en quien pueda confiarse, etc. etc. Es decir, entregarles todo nuestro bagaje de experiencias que, golpe a golpe (a veces sangrientos), han ido configurando nuestra vida y nuestro modo de ser. **

Si la exigencia se apoya principalmente en la voluntad, la orientación buscará dar la información sobre el alumno mismo, sobre sus posibilidades y la virtud que se pretende alcanzar.

Entre otras concepciones, se entiende la orientación como un proceso en el que se aclaran los hechos relacionados con cada alumno para que él mismo pueda tomar decisiones acertadas después de haber ponderado la información. **

Para alcanzar esta meta, es primordial que el alumno se conozca a sí mismo: con sus posibilidades y limitaciones, que sea consciente de su capacidad real para discernir, de manera que no se sobrevaloren ni minusvaloren y puedan avanzar al paso que

** FERRER, E., Exigir para educar, p. 39

**cfr ISAACS D., op. cit., p. 84

deben.

El alumno también debe conocer las virtudes y como vivirlas -en términos comportamentales, ya que en conocimiento teórico de esos hábitos operativos buenos puede surgir la dificultad para vivirlas de manera práctica- estableciendo metas concretas pero asequibles y dando ideas de las posibles desviaciones que hayan surgido en su desarrollo.

Para que la labor de orientación sea eficaz es necesaria la sinceridad, -tanto por parte del orientador como del alumno- de modo que se llegue a la raíz de los motivos en el actuar. Aquí entra de nuevo el factor confianza que el educador tratará de crear con un ambiente cálido, de serenidad y alegría.

Para que el alumno sea sincero, habrá de descubrir antes esta virtud en el orientador: tanto en sus palabras, como en su coherencia de vida.

Para orientar es importante que el educador conozca la situación objetiva de cada uno de los educandos y hacia dónde los ha de llevar, con una actitud abierta y dispuesto a atender sus necesidades, para lo cual es necesario que esté libre de prejuicios y acepte a cada uno de los educandos como es, presentando los criterios de modo que capten su atención y su necesidad.

III.3. EL EDUCANDO

Para hablar de la educación de las virtudes en la edad escolar de 3o. y 4o. de primaria, es preciso hacer una breve descripción de las características de los niños de acuerdo a las distintas etapas del desarrollo ya que las grandes etapas del crecimiento corresponden a realidades diferentes que permiten definir otras tantas educaciones diferentes. De hecho, cada edad tiene la madurez que le es propia y que el pedagogo debe favorecer.

Por ejemplo, la actividad sensorio-motriz durante los primeros años está en primer plano. El esfuerzo de los educadores debe concentrarse sobre estas actividades alrededor de las cuales se organiza el conjunto del comportamiento de este periodo. No se pueden, por tanto, "plantear los problemas de la educación como si fueran válidos para toda la infancia y extender sus soluciones en tajadas que van de un extremo al otro del crecimiento".**

No se pretende, por otro lado, hacer una descripción exhaustiva de las distintas características del escolar. Sin embargo, se procurará de esbozar un cuadro de las principales tendencias de los niños de estas edades.

Al hablar de la edad del escolar se tomara en cuenta que -generalmente- se inicia la educación primaria a los seis años y

** DEBESSE, M., op. cit., p. 9

se termina a los doce. Por tanto, el niño de 3o y 4o. está entre los 8 y 10 años.

III.3.1. LA TERCERA INFANCIA O EDAD ESCOLAR

La llamada tercera infancia es una edad de hacer, proyectar, producir. En este estadio de la vida crecen y aprenden rápidamente los niños. Es la madurez de la infancia. Pero hay que tomar en cuenta que el desarrollo de las mujeres es más rápido que el de los varones.

La entrada del niño en la etapa de la introyección representa una crisis que, en los primeros momentos, es mal comprendida. Parece que el niño retrocede, que su espontaneidad se paraliza, que su intuición disminuye, que toda su personalidad, manifestada antes a través de sus actividades, se repliega y enmudece. **

Al llegar a los siete años, el niño ya tiene su carácter esbozado, la personalidad algo definida y una inteligencia despierta ***. Delante de él aparece la oportunidad de introducir el mundo dentro de sí. Vuelve a comenzar la vida y por esta razón se inicia una nueva crisis: Ante los nuevos movimientos y las

** DE MORAGAS J. Psicología del niño y del adolescente, p. 182

*** cfr. DE MORAGAS, J., op. cit., p. 182-198 y DEBESSE, M., op. cit., p. 69-96

nuevas concepciones, parece que duda, que no comprende las cosas tan deprisa como antes. Lentamente la duda desaparece ante la mayor firmeza de los conocimientos; la lentitud se transforma en rapidez ante la mayor claridad de las nuevas concepciones. Vencida la crisis inicial, que en muchos niños no llega a producirse, cada día se apresura el desarrollo de la personalidad, con lo cual el carácter y la afectividad -conservando el tono que ya tenían- adquieren un aspecto más definitivo.

Necesita crecer su confianza en sí mismo y en los demás. Se les debe inculcar confianza en sus aptitudes y seguridad en sí mismo. En general es más eficaz el elogio que el reproche y el reproche que no decir nada. No se debe ser indiferente; hay que elogiar o reprochar. El alumno introvertido reacciona sensiblemente ante el elogio. Los extravertidos necesitan algo más de reprensión.

El niño pone su inteligencia al servicio del ensanchamiento de su conciencia. En este período la inteligencia va acercándose a su plenitud y puede ser definida como la facultad con la que se elaboran nuevos conocimientos adquiridos para resolver problemas que la vida plantea. Es decir, hay en el niño una inteligencia de adquisición y otra de elaboración, pero no hay que olvidar que la inteligencia es un conjunto de facetas, aspectos, funciones, que hacen que dos personas muy inteligentes sean diferentes. Y, aunque forman un conjunto, en cada persona se presenta diferente

en intensidad y en cualidad según el tipo de rendimiento que se exija de ella. Por ejemplo, una persona puede desenvolverse inteligentemente en algún aspecto y, sin embargo ser torpe en otro.

FACTORES FISICOS

En esta edad puede adoptar una postura defectuosa. Sus ojos están en buenas condiciones para la visión tanto a larga como a corta distancia, aptos para trabajar de cerca con menor fatiga. Sus músculos tienen un desarrollo lento pero constante. Tiene buena coordinación viso-motriz. Los brazos se alargan, las manos crecen.

Pulmones y sistema digestivo y circulatorio en estado casi de madurez, corazón especialmente sometido a esfuerzo.

Crecimiento lento y constante. Generalmente en las niñas avanza más rápidamente.

El ejercicio físico es la base común de sus juegos. sus movimientos corporales son más rítmicos que cuando eran más pequeños. Necesitan del ejercicio y el deporte como medio para gastar energía. Son muy rápidos, les gusta todo lo que implica apresuramiento: carrera, saltos etc.

Les atraen las competiciones como espectador, y también les gusta tomar parte en ellas (competiciones entre clases, cursos, colegios).

LA INTUICION Y EL RAZONAMIENTO

Se dijo anteriormente que cuanto más rico es un niño en inteligencia, más pobre es en intuición, ya que utilizarán más los conocimientos y la experiencia adquirida para la resolución de sus problemas. Sin embargo, esto no significa que deje de intuir. El niño sigue siendo intuitivo y, en mayor o menor grado lo seguirá siendo siempre. Porque la intuición es un auxiliar de la inteligencia. Ella proporciona conocimientos por la posesión anticipada de lo que se ha de conocer. Al intuir se conocen las cosas aunque no se sepa cómo ni por qué.

La inteligencia, a diferencia de la intuición, conoce y sabe que conoce: es la mentalidad en ejercicio. Por esto, las cosas sólo se pueden intuir una sola vez. En cambio, pueden ser pensadas muchas veces.

En esta etapa, la conciencia del niño, con la ayuda de la inteligencia y la intuición, se ensancha cada día más. Es diferente de la de edades anteriores porque ya no está formada tan sólo de hechos y conocimientos, de sujetos y de objetos, sino que por la posesión y elaboración de las ideas, comienza a pensar en abstracto.

Empieza a hacer uso de la razón. va siendo capaz de juzgar las cosas como bien o mal hechas. "Es decir, el niño se plantea

el problema de la moral"⁶⁵.

Con todas sus facultades llega al razonamiento a base de encadenamiento de juicios, de tal manera que los últimos dependen de los primeros. ⁶⁶

Su pensamiento se organiza, tiene una dirección, prevé las cosas que pueden acontecer. Es decir, tiene un pensamiento razonador. No es un simple juego, tiene una utilidad: la de dar a la conciencia el valor de una cosa universal -un pensamiento que también es válido para los demás-, de introducir el mundo dentro de sí. Con ello no pierde nada de su peculiar personalidad. Al contrario, "Es menos un individuo, pero es más una persona que piensa por sí misma y al unísono con un pensamiento universal, con una conciencia que concuerda con la conciencia de los demás".⁶⁷

Manifiestan dificultades para comprender e interpretar textos escritos, tienen más facilidad para interpretar imágenes y dibujos. Tiene gran capacidad memorística auditiva y visual. Sin embargo su capacidad de atención continuada es pequeña (necesitan cambiar frecuentemente las actividades). Son muy activos (cualidad que el profesor debe utilizar al máximo).

El educador ha de fomentar los hábitos de lectura ya que enriquece el vocabulario y desarrolla la atención y comprensión.

⁶⁵ Ibidem., p. 192

⁶⁶ cfr. DE MORAGAS, J., op. cit., p. 192-194

⁶⁷ DE MORAGAS, J., op. cit., p. 184

Los conocimientos que recibe en la escuela los va aplicando a su vida ordinaria. Por su gran capacidad de observación de detalles, poseen una creciente habilidad y gusto para operaciones concretas: clasificar, coleccionar, hacer series.

Por un tiempo más o menos corto -según lo que tarde el periodo de la pubertad, el niño recuperará aquella primitiva intuición que le dió los primeros conocimientos y la hermanará con la nueva razón adquirida, llegando con las dos a un dilatado ensanchamiento de su saber. **

Adapta su constante "por qué", que se hace menos infantil y se vuelve más especulativo. Su "por qué" adquiere más lógica y pierde conformidad. Apunta mas lejos y no se contenta con la respuesta escueta o parcial. Pregunta más allá del seno familiar; pero sobre todo se pregunta a sí mismo. "la inteligencia va sirviéndole al niño, no para ser sólo discípulo, sino para ser maestro de sí mismo" *** En este momento presiente que habra de acomodar su mundo interior a la realidad que lo circunda.

** cfr. ibidem., p. 189

*** DE MORAGAS, J., op. cit., p. 188

SOCIALIZACION

Al entrar en el uso de razón, comienza también a entrar en la vida sería "Ya no es un ser que lo encuentra todo hecho y preparado a su medida. El también debe hacer algo para sí y para los demás".⁹⁰

Es más responsable de sus actos o, al menos, capaz de progresar más rápidamente su sentido de responsabilidad. En algunos casos y dependiendo de las actividades es perfeccionista. Desea obrar correctamente pero pierde el interés si se le desanima o presiona.

Su posición dentro de la familia, dentro de la escuela, de la sociedad, empieza a sufrir un cambio. No se conforma con un papel totalmente infantil y se le exigen actitudes y trabajos más importantes. Debe hacer algo, para sí mismo y para los demás.⁹¹ Dentro de la escuela, los aprendizajes aumentan en cantidad y dificultad, pierden en gracia y encanto y, sobre todo, hacen penetrar en la conciencia del niño la idea de que se dirigen hacia la consecución de algo que sólo se obtendrá en un futuro remoto. Se desarrolla en él el sentido de responsabilidad en las tareas escolares: "Comienza a saber las cosas, no porque quiera

⁹⁰ ibidem, p. 184

⁹¹ ibidem, p. 184

saberlas, sino porque ha de saberlas, porque hay alguien que no es él mismo que se lo exige".⁷²

Tiene afán de prestigio y lo busca en la estatura, en la fuerza, en el dinero, en la jactancia y rivalidades. Necesita asegurar su posición en algún grupo social. De aquí el desarrollo en esta edad de las pandillas, clubs secretos, etc., donde sus mejores amigos son del mismo sexo. Sin embargo, duran poco tiempo y sus miembros cambian con frecuencia.

Comienza a intuir que es un ser independiente y quiere actuar con independencia. El niño tiene ansia de seguridad, pero vive todos los días la maravillosa aventura del descubrimiento de lo incógnito con la gozosa tranquilidad del que se sabe protegido. También en la vida del niño hay miedo, "pero no choca con el orgullo del niño agarrarse con fuerza al cuello, al brazo o a las piernas de su padre, con el fin de atravesar un oscuro pasillo"⁷³. El niño a esta edad necesita sentir la responsabilidad de realizar sus proyectos o encargos, de tener ocasión de hacerse valer, y de experimentar cierta libertad en sus acciones.

Si su padre está atento a sus necesidades espirituales, si su maestro es inteligente, se encuentran con la agradable sorpresa de que el niño ya no sólo es un niño, sino que se va

⁷² ibidem, p. 187

⁷³ GARCÍA HÓZ, Víctor. La Tarea Profunda de educar, p. 20-21

convirtiéndolo en un amigo.

Tiene necesidad de cariño y buena dirección. Necesita sentir que goza de la confianza de sus padres y educadores. Busca el diálogo.

En la escuela siente ansias de competir, de ganar, de hacerse notar. Le entusiasman los juegos de equipos y su sentido de la solidaridad del grupo es grande. El espíritu de competencia y rivalidad entre las diversas cuadrillas es también notable. "La distinción entre juego y trabajo se disuelve en todo proyecto educativo. Y el proyecto, a su vez, se ve reforzado por la presión del grupo escolar y de la maestra. Los impulsos lúdicos del niño se ven, así, socializados"**.

Desean que sus padres y profesores participen en sus aficiones, alegrías y problemas. Es momento propicio para lograr una máxima comunicación familiar, y cariño a la escuela que facilitará enormemente la tarea educativa en la adolescencia.

SENTIDO ETICO

El niño habrá transformado la conciencia del puro acontecer psíquico en una conciencia moral y entenderá por primera vez de una manera clara, si no el total significado, el absoluto valor

** GESELL, A. y otros. Emociones, actividades e intereses del niño de 5 a 16 años., p. 49

de los Diez Mandamientos. Con frecuencia se le oye decir 'eso es pecado'. Su preocupación e interés por las cuestiones sexuales aumenta considerablemente. Tienen sentido del pudor, aunque, en general, les falta información correcta facilitada por los padres.

Y el niño -quizá sin darse cuenta de ello empieza a reconstruir su concepto de la realidad, partiendo de la base de que las cosas no son como son, sino como deben ser; que las cosas no ha de imaginarlas como le decían sino como debieran ser.

Con lo cual, el niño gracias a su razón, capta la necesidad ineludible de unos principios morales a los que debe ajustarse su vida y a los que mirará si se ajustan los actos de los demás; y desde este momento ya no preguntará tan sólo: ¿Y esto por qué? sino que dirá "¿Y esto está bien?".

Decidido, responsable, digno de confianza, razonable y con sentido vigoroso del bien y del mal. Sus ideas morales son prácticas y su interpretación de la ley es literal y absoluta. Se dan, por ejemplo grandes discusiones acerca de la "limpieza" en los juegos.

Empieza a conocer el sentido de la justicia, aunque en a veces no sepa distinguir entre lo que es justo y lo que él desea. La justicia le preocupa, especialmente en lo que se refiere al trato que le dan sus padres y maestros.

La conciencia de lo que está bien de lo que está mal, de lo justo y lo injusto, completan el dialogo consigo mismo en torno al quehacer de la gente que lo rodea, en torno al significado del

acontecer del mundo. Ahora el mundo ya no está sólo ahí fuera, como algo que puede ser visto y puede ser explorado. El mundo se ha introyectado en su propia conciencia y ocupa su pensamiento."²⁸

"Mas de todos los pensamientos (...) el más curioso fue que yo había encontrado un compañero y un confidente en mí mismo".²⁹

La elección entre hacer el bien o el mal depende en gran parte de la intensidad con que sienta la necesidad de elevarse hacia los valores más elevados de la existencia. Si el chico es creyente, Es un buen momento para que desarrollen la vida de piedad. El sentido de la filiación divina le facilitará actuar bien porque sabe que así agrada a su Padre Dios. De esta manera, realizará sus actos sintiendo la satisfacción de haber cumplido con el bien libremente, sin tener en cuenta el provecho o el perjuicio que podía proporcionarle.

III.4. RELACIONES ESCUELA-FAMILIA

En la familia la persona es aceptada por lo que es, no por lo que hace, esto ayuda a que se desarrollen los aspectos irrepetibles, de la intimidad de cada uno de sus miembros. En ella debe encontrar la seguridad para poder enfrentar los problemas cambiantes de la vida. Esto se favorece porque la

²⁸ DE MORAGAS, J., op. cit., p. 193-194

²⁹ GESSEL A., y otros Vida escolar e imagen del mundo del niño de 5 a 16 años, p. 59

persona sabe que es aceptada por lo que es y porque las relaciones son estables -el hermano siempre será hermano-, permanentes.

La escuela es una organización creada por los hombres que surge a partir de la invención de la imprenta. Su cometido es desarrollar los aspectos repetibles -conocimientos- en los alumnos, a través de la convivencia con los demás. De esta manera se prepara para enfrentarse a la sociedad.

Los fines de la educación general podrían resumirse en lograr en cada persona sea: *

- a) Un profesional competente.
- b) Ciudadano responsable.
- c) Amigo leal.
- d) Miembro responsable de una familia.
- e) Si es cristiano, Hijo de Dios responsable.

Las dos primeras son facetas especiales del centro educativo y las dos últimas son prioridades de la familia. La amistad se desarrolla en ambas.

En este trabajo se hace énfasis en la labor del educador más que la institución en sí misma, ya que lo que hace a un colegio educativo, no son sus edificios, ni sus planes de estudio, ni los idearios en sí mismos, sino las personas que dan vida y convierten en realidad el proyecto educativo de la escuela. La

*cf. GARCIA MOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p.42

eficacia en la transmisión de los valores se da por la unidad. La unidad educativa se da en los valores compartidos y no en la planeación, de manera que educa quien está unido a la cabeza. Por esto es necesario que los miembros del personal docente y de orientación de una escuela hagan suyas las normas. no basta que los directivos planeen dar valores: deben hacer que los compartan.

En la escuela, si se parte de las bases anteriores, no se puede admitir la posibilidad de que un alumno llegue a ser un fracasado en la vida o un mediocre: Los educadores han de poner todos los medios para desarrollar al máximo sus posibilidades. Los niveles establecidos oficialmente pueden servir para conseguir una organización de recursos humanos y materiales, pero el proceso educativo sigue siendo fundamentalmente una cuestión de orientación personal.

La educación es un fenómeno complejo que necesita de la acción unificada de muchos educadores. "La problemática que implica el tratamiento pedagógico de las diferentes facetas que constituyen la personalidad -libertad, socialización, afectividad, trascendencia, intelectualidad, etc.-, es de tal importancia que desborda la competencia de un sólo educador"¹⁰. De aquí la exigencia de que sean muchas las personas que ayuden a un mismo educando a realizarse, ayuda que no será real si no está

¹⁰ DIEZ, J. J. Familia-escuela una relación vital, p. 8

fuertemente coordinada por ambas partes, ya que el sujeto de la educación es uno. Y se conseguirá en la medida en que se relacione la familia con la escuela.**

Esta relación no es únicamente un diálogo informativo más o menos frecuente entre padres y maestros acerca del resultado académico de los hijos: Puesto que la educación, más que un aprendizaje de contenidos culturales y científicos encaminados a que el individuo se integre social y profesionalmente, es el despliegue de todas las capacidades que el ser humano tiene como persona, todos los educadores tienen que estar presentes en cada una de las facetas que le constituyen como ser único, y, por tanto, original, irrepetible. Esta acción tendrá modos y grados diferentes, pero necesariamente deberá estar coordinada, por incidir en el mismo sujeto que se educa e implica todas sus dimensiones.***

La acción educativa de los padres y de la escuela puede ser coincidente o complementaria, según qué aspectos se trata de educar en cada dimensión concreta, pero siempre deben ser acciones incidentes puesto que recaen en el mismo educando. Esta coyuntura es una relación vital, pues incide en cada una de las dimensiones perfectibles de la persona.

**cfr. GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática. p. 456

*** cfr. ibidem. p. 8-10

El profesor-preceptor realiza la función de enlace o puente entre los padres de un alumno y sus diferentes profesores. Constituye un cauce para la colaboración entre la familia y el centro educativo.

El logro de todo esto no sería posible sólo con "una comunicación a distancia: (teléfono; cartas; circulares; boletines de notas...) o puramente grupal (reuniones del preceptor con grupos de alumnos y de padres; conferencias...) Sin quitarle importancia a lo anterior, conviene subrayar que se requiere, sobre todo, un contacto directo del preceptor con cada matrimonio y con cada hijo.

Esta relación persona a persona permite un mejor conocimiento y comprensión del otro; despierta disposiciones positivas para la colaboración; permite adaptarse a cada necesidad y situación; es, en definitiva, condición indispensable para que exista mejora auténtica, cambio positivo, educación.

Como consecuencia, un docente que se hace responsable del proceso educativo de sus alumnos debe buscar la colaboración de los padres para informar e informarse sobre el alumno y para buscar el apoyo de los padres. Sin embargo, para que la actuación del preceptor consiga toda su eficacia, es necesario que entre los padres y el preceptor exista una comunicación muy estrecha. Solo así pueden obtener ambos los datos necesarios que les facilitan el desarrollo de sus tareas, que es, en definitiva, la mejora de su hijo/alumno.

Un factor decisivo en la tarea educativa es la unidad. El niño necesita que los que estén de acuerdo en unos principios básicos. Si existe desacuerdo y el niño percibe contradicciones entre las distintas órdenes, se le crea conflicto de doble autoridad, no sabiendo a quien obedecer. Por esta razón se hace necesario que entre los padres y el preceptor exista una total armonía. Si así sucede, el afán de seguridad, muy vivo en estos años, se ve satisfecho por la firmeza que encuentra en sus educadores.

El contacto de los padres con el educador produce un conocimiento mutuo del que se derivan grandes beneficios: para los padres es una ocasión inmejorable de aumentar su propia formación, ya que la educación es reversible: educando nos educamos. Los educadores encuentran en la conversación con los padres un cúmulo de ideas y de datos que les ayudan a desarrollar con mayor eficacia su quehacer educativo.

Aunque, evidentemente, el estudio será "el tema marco" de estas entrevistas, interesa enormemente tratar también otros aspectos que darán luz para solucionar los diversos problemas que afloran con el estudio. Por ejemplo, temas fundamentales son:

- Relaciones entre familia y Colegio. Colaboración con el Colegio. Asistencia a las reuniones de padres.
- Hábitos y costumbres del chico.
- Lo que piensa y dice el chico del Colegio y de los profesores.

- Objetivo de formación, humano-espiritual previsto para el mes.

- Sinceridad, generosidad, valentía, reciedumbre y otras virtudes humanas.

- Temperamento del chico.

- Sobreprotección y mimo.

- Comportamiento con hermanos y familiares. Espíritu de servicio.

- Orden y trabajo.

- Amistades.

- Defectos físicos.

- Vacaciones.

De este modo, se podrán establecer objetivos comunes, ayudándose mutuamente en el intento de conseguir los objetivos fijados, unificar criterios con respecto al modo de llevarlo a cabo etc., pues aunque cada una de esas metas sean valiosas en sí mismas, sumadas entre sí, pueden suponer un esfuerzo desproporcionado para algún chico, fomentándose así, de igual modo, la dispersión, que desconcierta y suele producir falta de interés por el estudio.

CAPITULO IV

LA CONSIGNA COMO MEDIO PARA FORMAR EN LA FORTALEZA A NIÑAS DE 3o. Y 4o. DE PRIMARIA

IV. 1 LA CONSIGNA

Ya hemos visto la importancia que tiene el desarrollo de las virtudes en la escuela y que es tarea de todo educador el procurar que sus alumnos se ejerciten en ellas. Sin embargo, se plantea la necesidad de alguna estructura que ayude a estos a su consecución sin polarizarse a alguna virtud concreta y a ejercitarse ellos en el crecimiento y madurez de las mismas.

De esta manera se presenta el siguiente material, que -sin pretender ser el único, ni más importante medio para hacer crecer en vida de virtud- puede servir como auxiliar para desarrollarlas tanto en el aula como en la vida extraescolar.

El término "Consigna" se aplica a la advertencia o instrucción que se da para cumplirse.¹⁰¹

En el contexto en que se desarrolla este trabajo, se aplica el nombre de consigna a aquella meta formativa -en la práctica de las virtudes- que los directivos marcan, y la cual todo el colegio lucha por vivir. Esta es una herramienta con la que cuenta la institución que ayuda a que la educación de los alumnos

¹⁰¹ cfr.. FORRUA, Diccionario de la lengua española, p. 191

vaya en una misma dirección, de tal manera que el ambiente educativo -yendo todos a "una"- facilite el ejercicio de las virtudes. La eficacia de la consigna radica precisamente en la unidad que se da en las metas de lucha: todos los educadores van a lo mismo.

Ahora bien, surge aquí la posibilidad de que el educador polarice la lucha a una sola virtud. Es por esto que se programa una virtud para cada mes. De esta manera los alumnos no se cansan de luchar siempre en lo mismo y se desarrollan integralmente. Ante este peligro sale al paso también la responsabilidad del educador el cual sabe cuáles son las necesidades de cada uno de sus alumnos; así, aunque grupalmente se lucha por mejorar en una determinada virtud, el educador no dejará de reforzar aquellos otros campos que sabe son débiles en un educando.

IV.2 MATERIAL Y MODO DE IMPLEMENTARSE

Este trabajo está dirigido a maestros y preceptores de la escuela primaria, con alumnas de nivel socioeconómico medio y medio-alto. Por tanto, el lenguaje y los ejemplos utilizados hacen referencia a aspectos que, en lo referente a las virtudes, suelen descuidarse.

Aunque el cometido de esta tesis es la educación de la virtud de la fortaleza, como se vio anteriormente, el ejercicio de las demás virtudes humanas facilita su desarrollo, por lo que

se plantea un plan de formación que abarca varias de ellas, tomando en cuenta especialmente la edad de los alumnos y las virtudes que preferentemente hay que desarrollarles ¹⁰³, y la normativa de la convivencia que existe entre ellos en el colegio.

El material de estas páginas ya ha sido aplicado en escuelas de la Ciudad de México y Monterrey, de manera que se ha venido puliendo con las experiencias adquiridas. La parte principal es el plan de formación que contiene los objetivos, las consignas y las actitudes a desarrollar. La manera de aplicarse dependerá del maestro y del grupo de que se trate.

Las actividades que se desarrollan a continuación pueden servir de ejemplo para posteriores actividades. Este material no pretende ser la única manera de implementarse, sin embargo, se ha elegido ya que es una manera de involucrar al alumno para conocer las virtudes y su valor, así como la manera de aplicarlas a la propia vida. De este modo se desarrolla el intelecto del alumno.

Sin embargo, no es suficiente un conocimiento teórico de ella: se necesita el concurso de la voluntad. Por tanto, requiere que cada uno de los alumnos vaya incorporándolas a su vida por medio de actos concretos, que quiera vivirlas. Como consecuencia, la tarea principal será el trato personal con el alumno, pues sólo en la entrevista se llega a la aplicación práctica, en situaciones concretas, de las virtudes. Y es en esta donde

¹⁰³ cfr. ISSACS. D. op. cit., p. 49-53

aprenderá a conocerse y a descubrir como aplicar una determinada virtud.

Los resultados que se obtienen son a largo plazo, ya que el ejercicio de las virtudes se desarrolla a lo largo de toda la vida. Sin embargo a lo largo de estos años se ha visto como se facilita la convivencia y como, a pesar de que el ambiente es adverso, alumnas que han tenido un plan de formación durante su vida escolar, tienen una mayor facilidad para pasar por encima de las dificultades que la vida les presenta.

La aplicación de este material se fundamentó principalmente en la investigación documental. Sin embargo, la metodología que se presenta a continuación está basada en la experiencia adquirida durante años de trabajo en distintas escuelas, como profesora de grupo, así como de preceptora.

La manera de aplicarse que se sugiere distingue dos campos de aplicación: grupal e individual.

1. El primero está diseñado para que lo lleve a cabo el profesor titular, ya que tiene conocimiento de sus alumnos como grupo e individualmente. En la mayoría de los casos hará labor de orientación personal o preceptorado con los mismos. Es la motivación e información sobre determinada virtud que se vivirá de manera general en el colegio durante un mes y el enfoque concreto que se dará en cada grupo. Aunque sea la misma virtud la que se practique, el profesor titular del grupo seleccionará aquellos aspectos que considere debe reforzar en sus alumnos.

El modo de aplicarse puede ser el siguiente:

Responsable: Titular del grupo.

Actividad con : Alumnos.

Acción: Inducción al tema; razonamiento sobre las ventajas de vivir la virtud en cuestión; modos de vivirlas; ejemplos prácticos.

2. La parte individual es la más importante, ya que será la concreción de la lucha para cada alumno, a través de la entrevista (Anexo I) -según sus necesidades particulares, que es lo verdaderamente educativo-, y el modo de controlarlas.

Preceptor: en la entrevista con cada preceptuado los puntos de lucha y las metas a conseguir de la virtud en cuestión. Así mismo tratará de unirla a los puntos de lucha principales de su alumno.

Padres: Exigencia en la misma línea que el preceptor.

La comunicación escuela-familia es de vital importancia; se han de poner de acuerdo sobre los aspectos de la virtud que se desarrollará en cada alumno. Para conseguir la eficacia en esta comunicación, el preceptor ha de cuidar especialmente la entrevista que tiene con los padres de familia. (ver Anexo 2)

Evaluación: Observación, entrevista con las alumnas, entrevista con padres.

A continuación se presenta el siguiente material:

1. Esquema general de las virtudes que se pueden vivir mensualmente. El orden que se ha escogido es de acuerdo con el

año escolar y con las principales fiestas

2. Plan de formación de las virtudes para un año escolar.
3. Esquema general del desarrollo de una sesión.
4. Ejemplos de un plan de sesión desarrollado.
5. Album con fichas para colorear, como material para las alumnas.
6. Carteles con lemas alusivos a la consigna para reforzar lo visto en clase.
7. Ejemplo de circular para enviar a los padres de familia.

El plan de formación que se plantea es ambicioso, sabiendo que todo hombre es perfectible y que el educador no se puede conformar con haber llegado a un determinado nivel en la educación de sus alumnas.

IV. 3 PLAN DE SESION DESARROLLADO
VIRTUD DE LA FORTALEZA

OBJETIVO:

No detenerse en lo facil y vencer los obtaculos con alegria.
Resistir las influencias nocivas y soportar las molestias.

DESARROLLO DEL TEMA:

MOTIVACION:

Contar como Juan y Pedro van de excursion a una montafia. Juan se siente cansado y dolorido y no quiere seguir adelante. Pedro le hace ver que es importante que se esfuerce para llegar a la cumbre. A pesar de las dificultades -matorrales, piedras, sol, cansancio, los dos amigos siguen ascendiendo. Pedro anima a Juan cuando éste decae. Cuando llegan a la cima ven un hermoso lago y la vista es bellisima: no lo habrian podido disfrutar si no se hubieran vencido.

Dialogo: ¿Qué dificultades encontraron en su camino?, ¿Desaparecieron las dificultades cuando Juan se quejaba de ellas?. ¿Por qué pudieron disfrutar del paisaje?, ¿Valio la pena el esfuerzo?

DESARROLLAR LAS SIGUIENTES IDEAS:

1. Vale la pena vencer, por un fin superior, las tendencias nocivas interiores: pereza, comodidad, etc.

2. Tener vision positiva ante lo que ocurre en cualquier situacion, para aceptarlo con alegria, aunque cueste, ya que las dificultades son un impulso para la lucha.

3. Los demás se ven beneficiados cuando dominamos la fatiga, el cansancio, la flaqueza.

4. Las quejas no aportan nada positivo para superar las dificultades.

5. Siempre hay que luchar: aunque caigamos, aprender a levantarse y seguir adelante.

6. Ejemplificar situaciones en las que se puede ejercitar la fortaleza:

- Levantarse a la hora en punto.
- Acostarse a la hora en punto.
- Más regaderazo de agua fría que caliente para bañarse.
- Comer todo lo que le sirve, sin dejarse llevar por el capricho.
- Esforzarse para poner atencion a las explicaciones del profesor.
- Aceptar con entereza responsable un regaño o castigo merecidos.
- Hacer algunos sacrificios cristianos como renunciar a la comida que mas le gusta, servirse mas de lo que no le gusta.

- No quejarse cuando hay que soportar incomodidades, calor, frío, etc.
- No hacer notar que se "sufre" cuando se ha lastimado o tiene que soportar una medicina dolorosa o amarga.
- Hacerse un horario y cumplirlo con energía.

PREGUNTAS RESUMEN:

- ¿Para qué sirve ser fuertes?
 - En qué situaciones demostramos que somos fuertes?
- (Dejar que los alumnos hablen de sus experiencias)

ACTIVIDAD MANUAL:

- Colorear el dibujo, leyendo detenidamente las frases.
- Escoger el lema que se vivirá en el grupo.
- Entregar la circular que se llevará a casa.

IV.4 ESQUEMA GENERAL DE LAS CONSIGNAS PARA UN AÑO ESCOLAR

A continuación se presenta un ejemplo de esquema general de consignas para vivir durante el año escolar.

El orden que se propone está basado principalmente en el calendario escolar, tomando en cuenta las fiestas que se celebran, ya que son épocas propicias para motivar determinadas virtudes. Sin embargo, queda al juicio del educador el orden que se haya de seguir.

Septiembre	Orden
Octubre	Sinceridad
Noviembre	Trabajo
Diciembre	Generosidad
Enero	Sobriedad-Templanza
Febrero	Amistad
Marzo	Reciedumbre-Fortaleza
Abril	Responsabilidad
Mayo	Espíritu de servicio
Junio	Constancia
Julio-Agosto	Aprovechamiento del tiempo: Vacaciones

CONSIGNA: ORDEN

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Se comportará de manera adecuada a las normas lógicas en la distribución del tiempo y realización de actividades	<ul style="list-style-type: none">- El uniforme completo y limpio.- Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar.- Cuida tu aspecto exterior.- Mis libros siempre forrados y marcados.- Cuido y respeto las cosas de los demás.	<ul style="list-style-type: none">- Orden en la vida interior.- Orden mental: ideas claras, distinguir entre lo principal y lo secundario, cierto, y opinable, general y particular.- Orden en el aspecto exterior: cuerpo, ropa, zapatos limpios.- Orden en el salón escritorios en orden, cada quien en su sitio, no levantarse ni hablar sin permiso.- Orden en las cosas: usarlas para lo que son.- Orden en sus trabajos: limpieza.- Orden en la casa: cosas, ropa, tiempo.- Hacer horario y que lo vivan.- Plan de trabajo y vivirlo.- Material limpio, en orden, a punto.

CONSIGNA: SINCERIDAD

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
reconocerá el valor de la verdad, manifestado a la persona idónea, en el momento adecuado, lo que ha hecho, visto, piensa, siente, etc. con claridad.	<ul style="list-style-type: none">- Los valientes no se excusan.- Digo la verdad aunque me cueste.- Confío en las personas que me quieren.- Si soy sincera no copio.- Decir siempre la verdad es de valientes.- Digo la verdad sin rodeos.- Siendo sincera me gano la confianza de los demás.	<ul style="list-style-type: none">- Presteza para dar la cara cuando se se pregunta quién ha hecho algo.- No acusar sin motivo.- Lealtad con el colegio, profesoras, compañeras.- En el preceptorado.- Con los demás: evitar la mentira.- Consigo misma: conocer talentos y defectos. Aceptarse como es.- Dar confianza.- Tener confianza con los que las educan.- Espíritu de lucha.- Aceptar la responsabilidad de sus actos.

CONSIGNA: TRABAJO

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Realizarán las actividades con la mejor disposición y organización posible, de manera que aunque cueste lo realizado esté bien hecho.	<ul style="list-style-type: none">- Trabajo bien y en silencio.- Trabajo terminado y limpio.- Realizo mis trabajos con alegría y esmero.- Realizo mis trabajos con atención y entusiasmo.- Termino bien mis trabajos.- Haciendo bien las cosas agrado a los demás.- El trabajo debe estar bien hecho.- Organizo mi trabajo cuidadosamente.	<ul style="list-style-type: none">- Actitud positiva ante el trabajo: no es un castigo.- Respeto ante todas las profesiones u oficios.- Técnicas de estudio.- Hábitos de trabajo: constancia, esfuerzo, puntualidad, limpieza, aprovechamiento del tiempo.- Cuidado de los detalles.- Espíritu de servicio.- Cumplimiento de los encargos.- Cumplimiento de los horarios.- Gratitud ante quien nos presta un servicio.

CONSIGNA: GENEROSIDAD

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Actuarán en favor de otras personas con alegría y espíritu de sacrificio, -- teniendo en cuenta -- la utilidad y la -- necesidad de la apor- tación aunque cueste	<ul style="list-style-type: none">- Al trabajar y jugar ayudo a los demás.- Presto mis cosas cuando me las piden.- Presto mis cosas cuando otros las necesitan.- Juego con todos.- Procuro que nadie esté solo.- Ayudo a todos mis compañeros.- Comparto lo que tengo.- Ayudo a los demás sin que me lo pidan.- Pongo buena cara cuando me piden algo y lo presto.	<ul style="list-style-type: none">- Generosidad en las cosas: Prestar lo propio, no escoger lo mejor, de- jarlo para los demás, dar limosna.- Generosidad del tiempo: Ayudar a los demás, cumplir lo que se les encargue, hacer compañía, visitar a los amigos enfermos.- Generosidad en la comprensión: 127 evitar la murmuración, ponerse en el lugar de los demás, no juzgar, tratar a todos.- Generosidad en el perdón: saber perdonar, pedir perdón.- Considerar la colaboración para la buena marcha del colegio:<ul style="list-style-type: none">. Encargos, estudio.. Aprovechar todos los medios.. Disposición para seguir las indi- caciones que se dan a lo largo del Curso.- Cuidado en los detalles.

CONSIGNA: SOBRIEDAD-TEMPLANZA

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
<p>Distinción de lo que es razonable y lo que es inmoderado -al utilizar sus cinco sentidos: tiempo, dinero, esfuerzo- de acuerdo con criterios rectos y verdaderos.</p>	<ul style="list-style-type: none">- Todos los días hago algo que me cueste con alegría.- No pido más de lo que necesito.- Aprovecho mis útiles hasta el final.- No traigo demasiado dinero.- Guerra a los caprichos.- Me conformo con lo que tengo sin tristeza ni enojo.- Aprovecho las cosas hasta el final.- Uso el dinero para lo que necesito, nada más.- Me privo cada día de algo que me gusta.	<ul style="list-style-type: none">- Espíritu de lucha, esfuerzo por vivirlo.- Desprenderse de algo para darlo a una persona más necesitada.- Guerra al capricho.- Saber conformarse cuando es un capricho.- Cuidar los medios materiales, utilizarlos bien.- Saber prescindir -a veces- de lo necesario.- Cuidar los pequeños detalles -orden limpieza, cuidado de las cosas-, como medio para vivir la sobriedad.- Conformarse con lo que tiene.- Orden en las cosas.- Austeridad en el vestir.- No crearse necesidades.

CONSIGNA: AMISTAD-COMPAÑERISMO

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Aceptara los vincu los implícitos en su adhesión a otros, de tal modo que refuerce y pro lege, a lo largo del tiempo, el conjunto de valores que representan.	<ul style="list-style-type: none">- Juego con todas.- Comparto las cosas con las demás.- No hablo mal de nadie.- No interrumpo cuando hablan otros.- Dejo el mejor lugar.- Hablo bien de los demás.- Escucho cuando hablan los demás- Dejo jugar a quien me lo pide.- Doy sin esperar nada a cambio.- Abro mi grupo a nuevas amigas.	<ul style="list-style-type: none">- Acercarse a los que están solos.- Saber escuchar.- Hacer favores.- Ser amigo de todos: dejándoles el mejor sitio, ayuda en los trabajos, admitiéndoles en los juegos, no acusar, hacer favores aunque cueste.- Aceptar la ayuda de los demás.- Ser capaz de hacer por otro algo sin esperar beneficio.- No cerrar el grupo de amigos.- Comenzar a vivir las exigencias de la amistad: comprensión, aceptación, ayuda, delicadeza en el trato, sinceridad, lealtad, nobleza.- Corregir con delicadeza cuando algo "no está bien".- No hablar mal de nadie, cortar toda clase de murmuración.- Ayudar a mejorar.

CONSIGNA: RECIEDUMBRE, FORTALEZA

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
<p>Procuraran no detenerse en lo fácil -- y vencer los obstáculos con alegría.</p> <p>Resistir las influencias nocivas, soportar las molestias.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Termino bien lo que empiezo. - Si me hago daño no me quejo. - Perdona cuando te ofenden, aunque cueste. - Hago lo que debo. - Me levanto a la primera cada día. - Soy valiente, no me quejo. - Perdono y olvido cuando me ofenden. - Hago lo que debo, cuando debo. - Aunque falle., lucho por seguir - No me quejo, soy recia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vencer por un fin superior, las tendencias nocivas interiores: pereza, comodidad. - Aceptar lo que les ocurre con visión positiva en cualquier situación. - Dominar la fatiga, cansancio, flaqueza, buscando el bien de los demás. - Desarrollar las posibilidades con esfuerzo, formación de la voluntad. - Fomentar el espíritu de sacrificio. - Encontrar en la dificultad impulso para la lucha. - Las quejas no aportan nada positivo para superar las dificultades. - Fomentar el espíritu de lucha: deportividad.

CONSIGNA: RESPONSABILIDAD

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Asumirán las consecuencias de sus actos, intencionados o no, procurando el menor perjuicio posible y el mayor beneficio posible.	<ul style="list-style-type: none">- Hago bien las cosas.- Hago en todo momento lo que debo hacer.- No hago trampas en el juego.- Cumpliendo mi encargo ayudo a los demás.- Hago bien las cosas aunque no me vean.- Cumplo mi encargo con responsabilidad.- Sé trabajar aunque no esté la profesora.- Los demás también tienen derechos, los respeto.- Soy responsable cumpliendo bien mis encargos.	<ul style="list-style-type: none">- Hacer bien los trabajos y encargos, aunque no lo vea nadie.- Ofrecer las cosas que se hacen, y por esto, cumplirlas bien y con detalle.- Orden y armonía en las clases con ayuda de todos.- Aceptar las correcciones que se nos hagan: padres y profesores.- Espíritu de lucha.- Poner los medios para cumplir los encargos.- Poner empeño y cariño en el cumplimiento del deber.- Saber prescindir algunas veces de sus derechos en beneficio de los demás.- Binomio libertad-responsabilidad. Obediencia- disciplina.- Saber tomar pequeñas decisiones y aceptar la responsabilidad de lo decidido.- Respeto a la libertad de los demás

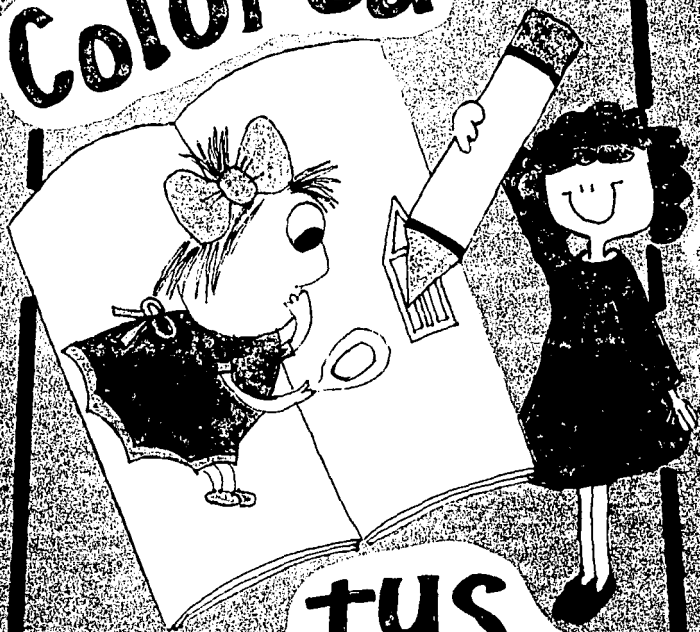
CONSIGNA: ESPIRITU DE SERVICIO

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Manifestara una actitud de colaboración y servicio a los demás, actuando en favor de ellos, desprendiéndose de su egoísmo.	<ul style="list-style-type: none">- Ayudo a los demás aunque me cueste- Ayudo en lo que me piden.- Estoy siempre dispuesta a ayudar.- Si alguien necesita ayuda, la doy.	<ul style="list-style-type: none">- Superar el egoísmo.- Capacidad de ilusión y entrega.- En el colegio: con profesores y compañeras: participación en todas las actividades.- En la familia: con padres, hermanos, parientes.- Pensar en los demás y descubrir las necesidades de los que nos rodean.- Vencer el propio egoísmo adelantándose a las necesidades de los demás.

CONSIGNA: CONSTANCIA

OBJETIVO	CONSIGNAS	ACTITUDES A DESARROLLAR
Llevará a cabo los actos para alcanzar lo decidido, aunque surjan dificultades o disminuya la motivación personal.	<ul style="list-style-type: none">- Termino bien lo que empiezo.- Las cosas salen con esfuerzo.- Hago el último esfuerzo con alegría- Terminar bien es vencer.- Tengo un horario para estas vacaciones.- La guerra la ganan los soldados cansados.- Querer es poder.- Las cosas salen con esfuerzo, no con quejas.- Si me esfuerzo, triunfo.- Con alegría hasta el final.	<ul style="list-style-type: none">- Los últimos metros de una carrera son de vital importancia.- Motivar para que hagan el último esfuerzo y terminen bien el Curso.- Evaluar el nivel alcanzado en los objetivos del Curso anterior.- Vencer el cansancio para hacer el último esfuerzo.- Hacer un plan para las vacaciones.

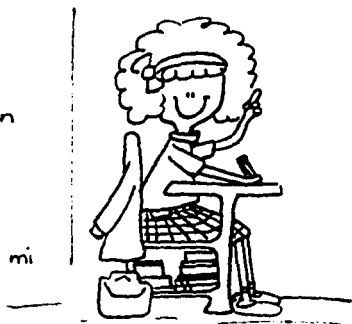
Colorea



**tus
consignas**

ORDEN

- Mis útiles completos
- Mis libros forrados y con nombre
- Mi uniforme completo y marcado
- Los libros ordenados en mi banca y mochila



- Sigo un horario para hacer tareas, jugar, hacer deporte y ayudar en casa

- Participo en clase respetando a los demás
- Tiro la basura en los botes



UN LUGAR PARA
CADA COSA

Y

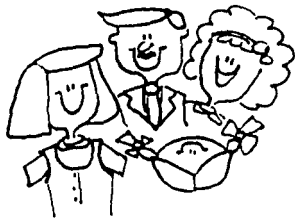
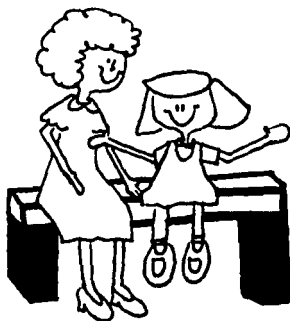
CADA COSA
EN SU LUGAR

SINCERIDAD



Digo siempre la
VERDAD
aunque me cueste

Confío en las personas
que me quieren



SIENDO SINCERA
ME GANÉ
LA CONFIANZA
DE LOS DEMÁS

DESCUBRE LA CONSIGNA DEL MES:

↙ W @ + @ ⊖ ⊕

CLAVE:

a = @	j = ⊖	r = W
b = +	k = ⊕	s = W
c = s	l = L	t = ↙
d = ⊕	m = 3	u = I
e = M	n = ⊕	v = ⊕
f = ⊖	ñ = ⊕	w = 2
g = M	o = ⊖	x = X
h = ⊗	p = ☀	y = Δ
i = ⊖	q = X	z = 9



DURANTE ESTE MES:

1. Cuido mi de estudio.
2. Entrego las a tiempo.
3. Me esfuerzo por cada vez más y mejor.
4. Concentro la atención en la .
5. Realizo con responsabilidad los .

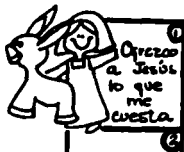
Y TODO ESTO LO HAGO CON UNA



CAMINO A BELEN

OFRECE CADA DIA
ALGO QUE TE CUESTE

COLOREA CADA CUADRITO
SI CUMPLISTE TU PROPOSITO



Ofrezco
a Jesús
lo que
me
cuesta

24

23

22 Como más de lo que no me gusta

21

20 Ayudo a los demás

19

18 Comparto lo que más me gusta

17

16

15

14 Como menos de lo que me gusta

13

12

11 Pongo buena cara cuando algo me cuesta

10

9 Trabajo mucho en clase

8

7

6 Me levanto en punto

5

4 Como todo lo que me sirven

3

2

1

MIDETE EN EL TEMPLOMETRO



PUNTUACION

SIEMPRE	20
CASI SIEMPRE	10
CASI NUNCA	5
NUNCA	0

RESULTADO

0-10	FELICIDADES
20-45	BIEN
50-90	PUEDES MEJORAR
95-140	ANIMATE A CAMBIAR

1. ¿Tengo más lápices, plumas, etc. de los que necesito?
2. ¿Como dulces o refrescos siempre que se me antojan?
3. ¿Protesto cuando la comida no me gusta?
4. ¿Gasto todo el dinero que me dan?
5. ¿Veo televisión más de una hora diaria?
6. ¿Duermo siesta cada vez que me siento cansado?

COMPAÑERISMO Y RESPECTO

Saludo con educación a
todas las personas



Procuro que los que estén a
mi lado, estén contentos

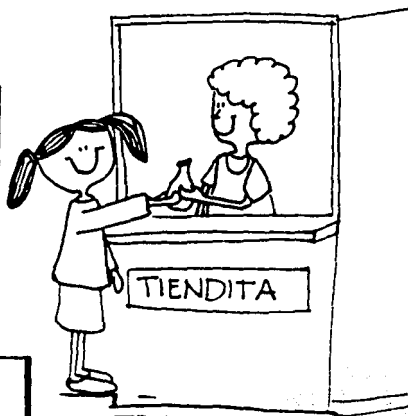


Esucho a los demás
sin querer imponer mi opinión

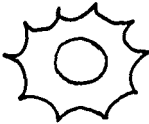
Termino pronto mis tareas
para ayudar a los demás
sin que se note

AMISTAD

Pido las cosas por favor
y doy las gracias



RECIEDUMBRE



Si me canso
no me quejo



me levanto a la primera
cada día

Hago lo que debo

Termino bien lo
que empiezo

Perdono cuando me ofenden,
aunque me cueste



**HAGO LO QUE DEBO, CUANDO DEBO Y
AUNQUE FALLE, LUCHO POR SEGUIR**

responsable:

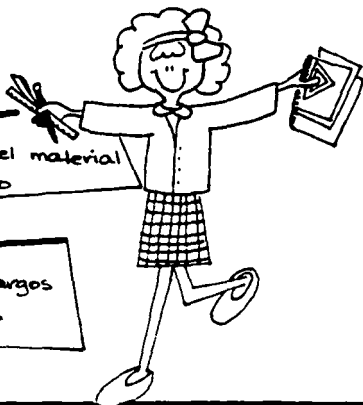
La persona responsable
RESPONDE, ante sí misma
 y ante los demás, por lo
 que hace, dice o piensa

Trabajo bien
 aunque nadie me vea

Acepto las correcciones
 sin molestarme

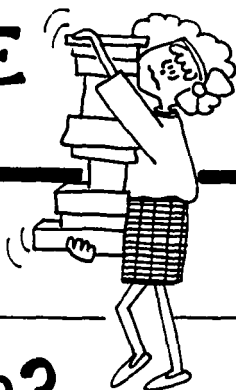
Tengo todo el material
 que necesito

Cumplo bien mis encargos
 y ayudo a los demás



ESTE MES ME ESFORZARÉ EN VIVIR EL

ESPIRITU DE SERVICIO



¿Cómo?

- Ayudo a mis amigas y compañeras sin que me lo pidan.
- Colaboro en las tareas de la casa como:
 - Tender mi cama
 - Dejar mi cuarto arreglado
 - Poner la mesa
 - Contestar el teléfono

TRATO DE QUE LOS DEMÁS ESTÉN CONTENTOS



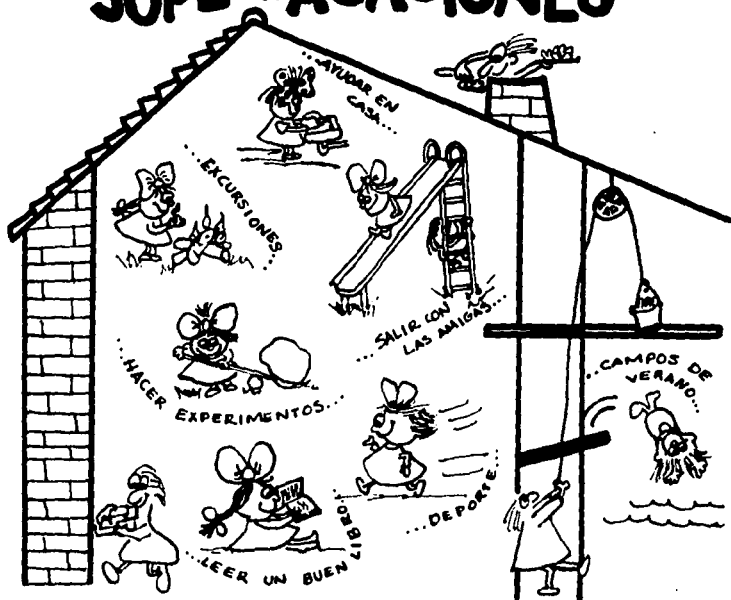
CONSTANCIA

META



**ESTUDIO
CON ALEGRIA
HASTA EL FINAL**

CONSTRUYE UNAS SUPERVACACIONES



SERAN UNAS SUPERVACACIONES SI
TIENES UN PLAN PARA VERANO

si me lastimo
no me quejo

DIGO SIEMPRE LA VERDAD

AYNQUE ME CUESTE

Monterrey N.L.. 1 de marzo de 1994

ESTIMADOS PADRES DE FAMILIA:

Por medio de la presente nos dirigimos a ustedes para informarles de los siguientes asuntos:

1. La CONSIGNA del mes de marzo es "RECIEDUMBRE-FORTALEZA", buscando desarrollar en las alumnas las siguientes actitudes:

- Termino bien lo que empiezo.
- Si me hago daño no me quejo.
- Perdono cuando me ofenden aunque cueste.
- Hago lo que debo cuando debo.
- Soy valiente, no me quejo.
- Aunque falle, lucho por seguir.
- Me levanto a la primera cada día.
- Guerra al capricho, a la comodidad.
- Se desprenderme de algo que me gusta para darlo a los demás.

2. Las actividades que el Colegio realizara para ustedes son:

- 5 de marzo: conferencia "EL DINERO EN LA FAMILIA" a las 13:00 horas.
- 16 de marzo: Día de campo familiar de 12:00 a 16:00 hrs. en Chipinque.

3. La hora de salida de las alumnas es a las 2:00 p.m. Les rogamos la máxima puntualidad al recogerlas. El personal del Colegio se retirará a las 2:30 p.m.

Atentamente

LA DIRECCION

CONCLUSIONES

1. La pedagogía tiene como objeto propio el hombre mismo, a cada uno en cuanto que es perfectible y como miembro que puede influir en la mejora de la sociedad. Es una tarea intencional, con principios científicos, que describe, fundamenta y sistematiza la tarea educativa.

2. La educación hace referencia a la persona, como sujeto único de ésta, pues solo un sujeto con inteligencia y voluntad será susceptible de ser educado. Así, siendo el hombre unidad sustancial de cuerpo y espíritu, la educación consistirá en lograr un desarrollo armónico de sus facultades.

3. El hombre no es solo cuerpo, ni solo espíritu, sino una unión sustancial de ambos. Así se presenta la educación como total, de todo el hombre. Y esta mejora personal, íntegra, total, equivale a una educación integral.

4. La educación personalizada es un camino para fortalecer interiormente a la persona y hacerla más eficaz para la sociedad; intentando evitar los efectos negativos que surgen de la falta de atención a las características peculiares de cada sujeto. La educación personalizada, se puede decir, tiene tres preocupaciones prioritarias: La eficacia en la enseñanza, la

sociabilidad del educando y la atención a la dignidad de la persona.

5. Si entendemos la madurez humana como plenitud de perfección, las virtudes humanas desarrolladas dan una mayor madurez a la persona y así, la finalidad de la acción educativa, se puede decir por tanto, es conducir al hombre al estado de virtud.

6. La virtud consiste en el buen uso de la libertad, porque para que un acto sea virtuoso, es preciso que sea conocido y querido como tal. Dichos hábitos pueden desarrollarse y afirmarse, y disminuir y perderse dependiendo del ejercicio que se haga de ellos.

7. Las virtudes cardinales son cuatro:

Prudencia: El conocimiento de las cosas que debemos apetecer o rehuir, en relación con el fin último. Juzgar acertadamente qué es lo que debe hacerse y actuar en consecuencia.

Justicia: Consiste en dar a cada uno lo suyo; lo que le es debido de acuerdo con sus derechos como persona, y a la vez, intentar que los demás hagan lo mismo.

Fortaleza: Firmeza o estabilidad de ánimo que capacita para obrar el bien arduo, venciendo el efecto inhibitorio del

temor y moderando la agresividad propia de la audacia.

Templanza: Virtud que enriquece habitualmente a la voluntad y la inclina a refrenar los diferentes apetitos sensitivos hacia los bienes deleitables contrarios a la razón.

8. Con las virtudes, la persona no trata de ahogar o de privarse del gozo de sus tendencias, sino de dominarlas, estimulándolas en dirección justa. Con la consecución de las virtudes se alcanza la madurez de juicio, afectividad y acción.

9. La autoeducación es aquella que el individuo obra sobre sí mismo; implica autogobierno, por lo que constata la existencia de una fase de la vida en que no se ha alcanzado este dominio personal, por lo cual se requiere el auxilio externo o heteroeducación. Esta refuerza y sostiene la autoeducación en el periodo en el que el autogobierno no se ha consolidado. La heteroeducación tiene dos fines: enseñar al educando al autogobierno y despertar en él la conciencia del deber de la educación y por consiguiente ayudarle a querer la autoeducación.

10. Por ser el objeto de la fortaleza los temores y las audacias, es una virtud que puede influir en la adquisición de otras virtudes humanas: al exigir a la voluntad esfuerzo, ya sea para moderarse, ya sea para alcanzar algo; facilita la consecución de otras virtudes porque lleva a encontrar en cada

actividad ocasión de crecimiento, de desarrollo.

11. Para educar en la fortaleza es necesario contar con la cooperación tanto del educador como del educando. Ambos son protagonistas: el educador ofrecerá ocasiones de desarrollar la virtud, y debe esperar que el alumno ponga de su parte, pero de acuerdo a sus posibilidades; no se trata de protegerlo para que no llegue a tener contacto con el objeto de su temor, sino de graduar ese contacto, ofreciendo la ayuda necesaria. Esto significa mostrarle confianza, apoyarle con cariño, explicarle su situación y animarle a esforzarse de acuerdo a sus posibilidades.

12. Los padres tienen la responsabilidad radical en la educación de sus hijos de forma que cada uno vaya desarrollando su personalidad hacia la madurez. Para realizar esta educación, los padres deben tener claro el ideal educativo que tienen para sus hijos -contando con las características de cada uno de ellos- y que actúen congruentemente con él a pesar de las dificultades.

13. En el terreno moral el educador puede influir positivamente, a través de la instrucción, descubriendo a los alumnos los valores auténticos y el fin último, hasta conseguir de él una inclinación hacia estos. Pero para lograrlo también se requiere que el profesor se mueva en esas mismas coordenadas. Después de proponer el plan a los alumnos de manera atractiva y

de haber despertado en ellos el deseo de perfeccion moral, debera darles frecuentemente ocasion de ejercitarse en los correspondientes actos de virtud; para lo que es necesario que el régimen de disciplina escolar tenga el suficiente margen de libertad.

14. El niño de 8 a 10 años empieza a reconstruir su concepto de la realidad, partiendo de la base de que las cosas no son como son, sino como deben ser. Con lo cual, el niño, gracias a su razon capta la necesidad ineludible de unos principios morales a los que debe ajustarse su vida y a los que mirará si se ajustan los actos de los demas. Y desde este momento ya no preguntará solo: ¿Y esto por qué? sino que dirá: ¿Y esto esta bien?

15. Un docente que se hace responsable del proceso educativo de sus alumnos, debe buscar la colaboracion de los padres para informarse e informar sobre el alumno y para buscar el apoyo de los padres. Sin embargo, para que la actuacion del preceptor consiga toda su eficacia, es necesario que entre los padres y él exista una comunicacion muy estrecha. Solo así pueden obtener ambos los datos necesarios que les faciliten el desarrollo de sus tareas, que es, en definitiva, la mejora de su hijo/alumno.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD GOMEZ, Javier La Fortaleza
Colección Sisaí
Ed. RINDG 70
Segunda edición mexicana
México, 1984
43 p.
- ALDRETE DE RAMOS, Ma. Teresa Para educar mejor.
Editora de Revistas S.A. de C.V.
Col. Ser Familia n.2
México, 1990
145 p.
- ARIZMENDI P. Octavio et. al. La comunidad educativa escolar
Biblioteca del Educador n.22
Ed. Voluntad
Bogotá (Colombia)
142 p.
- AZEVEDO, Fernando Sociología de la Educación
Trad. Ernestina de Chamourcin
Sección Obras de Sociología
Ed. Fondo de Cultura Económica
México D.F. 1942
381 p.
- CADAHIA, Jesús Los derechos de la familia en la sociedad
Ediciones Falabra
Madrid, 1982
340 p.
- CARDONA, Carlos Ética del quehacer educativo
Ediciones Rialp S.A.
Madrid, 1990
179 p.
- CORDONAS, Fernando Educar hoy
Ediciones Falabra
Col. Hacer Familia n.1
2a. edición
Madrid, 1986
212 p.
- DE AQUINO, Tomas Suma Teológica
Parte II
Biblioteca de Autores Cristianos
3a. Edición
Madrid 1954

- DE NORRIS, Jeronimo Psicología del niño y del adolescente
2a. edición corregida
Editorial Labor S.A.
Barcelona 1968
- DE PEDRO, Javier Las virtudes cardinales
Folleto Mundo cristiano, n. 283
Ed. Mundo Cristiano
Madrid 1975
43 p.
- DERESSE, Maurice Las etapas de la educación
7a. edición
Ed. Nova
Buenos Aires, 1975
138 p.
- DÍEZ, Juan José Familia-escuela una relación vital
Ed. Narcea
Madrid, 1982
118 p.
- DUCAY, Antonio Voluntad fuerte
Colección Juvenil MC n. 33
Ed. Mundo Cristiano
Madrid 1981
32 p.
- FERRER, Eusebio Exigir para educar
Colección 'Hacer Familia'
Ediciones Palabra
Madrid, 1989
236 p.
- GALERA, José Antonio Sinceridad y fortaleza
Ediciones Palabra
Madrid, 1974
215 p.
- GARCÍA HIG, Victor Principios de Pedagogía Sistemática
Editorial Rialp
Madrid, 1973
694 p.
- GARCÍA HIG, Victor La tarea profunda de educar
Ediciones Rialp
5a. edición
Madrid, 1981
120 p.

- GARCIA HDZ, Victor Educación Personalizada
 Ediciones Rialdo
 Sa. Edición renovada
 Madrid, 1981
 337 p.
- GARCIA HDZ, Victor Diccionario de Pedagogía
 Vol I y II
 3a. edición
 Editorial Labor
 Barcelona, 1974
- GARCIA LOPEZ, Jesús El sistema de las virtudes humanas
 Colección Manuales de Filosofía n. 2
 Editora de Revistas S.A. de C.V.
 México 1986
- GESELL, Arnold et. al. Emociones actividades e intereses del niño de 5 a 16 años
 Ed. Paidós
 Biblioteca del Educador Contemporáneo n.63
 Trad. Eduardo Loeel y Luis Fabricant
 Buenos Aires (Argentina), 1967
 140 p.
- GESELL, Arnold et. al. Vida escolar e imagen del mundo del niño de 5 a 16 años
 Ed. Paidós
 Biblioteca del Educador Contemporáneo n.64
 Trad. Eduardo Loeel y Luis Fabricant
 Buenos Aires (Argentina), 1967
 132 p.
- GESELL, Arnold et. al. Las relaciones interpersonales del niño de 5 a 16 años
 Ed. Paidós
 Biblioteca del Educador Contemporáneo n.65
 Trad. Eduardo Loeel y Luis Fabricant
 Buenos Aires (Argentina), 1967
 130 p.
- GONZALEZ-SIMANCAS, José Luis Experiencias de acción tutorial
 Colección ICE
 Segunda edición
 ELUNS
 Barcelona, 1976
 259 p.
- GORTELL, Ra. Victoria La Orientación en el proceso educativo
 2a. Edición
 ELUNS
 Barcelona, 1976
 222 p.

- HATDI, Rayano y COSTAR, James Actividades de orientacion en la escuela primaria
Trad. Sonia Tancredi
Segunda edicion
Editorial Limusa
Mexico, 1985
259 p.
- HERZ, Hubert Tratado de Pedagogia Sistemática
Trad. Ismael Antich
Biblioteca Herder. Seccion de Pedagogia.
Ed. Herder
Barcelona (España), 1967
623 p.
- ISAACS, David La Educacion de las Virtudes Humanas
Tomos I y II
Editorial EUNSA
nt Educacion
Mexico, 1983
288 y 265 p.
- FRIDENWAG, A. Pedagogia General
Editorial Herder
Barcelona, 1968
556 p.
- MILLAN PUELLES, Antonio Formacion de la Personalidad Humana
Editorial Frialo
Madrid, 1963
213 p.
- ORTIZ, Agabito Quiero ser fuerte
Coleccion Juvenil MC, No. 13
Ed. Mundo Cristiano
Madrid, 1978
45 p.
- OTERO, Oliveros F. Educacion y Manipulacion
MINDS
Mexico, 1984
219 p.
- OTERO, Oliveros F. La educacion como rebelion
Biblioteca nt
Tercera edicion
EUNSA
Pamplona, 1985
176 c.

OTERO, Oliveros F.

Realización personal en el trabajo

EUNSA

Pamplona, 1978

158 p.

PIEPPE, Joseph

Las Virtudes Fundamentales

Trad. de Rufino Gimeno Peña

Tercera Edición

Ediciones RIALS S.A.

En Coedición Grupo Editor Quinto Centenario

Bogotá (Colombia)

572 p.

SCIACCA M.F.

El Problema de la Educación

Editorial Miracle

Barcelona, 1952

254 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- ALTAFFEJOS, Francisco Educación y felicidad
ELINSA
Pamplona, 1983
155 p.
- BLANCO F. Enciclopedia Pedagógica
Tomo I
2a. edición
p. 94-116
- BURGGRAB, Jutta CONFERENCIA: Resultados de una atención despersonalizada
Mexico D.F., 1989
- CHÉVROT, Georges Las pequeñas virtudes del hogar
Ed. Herder
5a. ed
Barcelona, 1998
124 p.
- DOMENACH, Jean Marie Dimensiones del personalismo
Ed. Nova Terra
Barcelona, 1969
384 p.
- ESCRIBA DE BALAGUER, Josemaría Conversaciones
Ed. Rialp
Madrid, 1966
181 p.
- GARCIA MOZ, Victor Calidad de educación, trabajo y libertad
Ed. Dossat S.A.
Madrid, 1982
124 p.
- JUAN PABLO II Alocucion 25-3-1978
- LOPEZ MENDEZ, Jesus ¿A donde va la educación?
2a. edición
Ed. Cometa S.A.
Zaragoza (España), 1981
62-66 p.
- LLANO CIFUENTES, Rafael Ecológico y amor
Colección Tiempo Nuevo, No. 2
Ed. Ainos
3a. edición
Mexico D.F., 1992
182 p.

- MATTOS, Luis A. Compendio de didáctica general
Ed. Kapelusz
2a. edición
Buenos Aires, 1974
355 p.
- MORIN, Lucien Los charlatanes de la nueva pedagogía
Ed. Herder
Barcelona, 1975
230 p.
- MORO, Tomás Diálogo de la Fortaleza contra la tribulación
Trad. Alvaro de Silva
Ed. Rialp
Madrid, 1986
340 p.
- PALACIOS, Leopoldo et. al. El Concepto de persona
Tratado de educación personalizada n. 2
Ediciones Rialp
Madrid, 1989
294 p.
- PLANCHARD, Emile La Pedagogía contemporánea
6a. edición
Ediciones Rialp
Madrid, 1975
575 p.
- PLIESG, María Valores y Autoeducación
Ed. FINDES
Mexico D.F., 1979
137 p.
- PRIETO R. Luis B. Apuntes de Psicología
Segunda edición
Editorial Registerio
Caracas (Venezuela), 1941
399 p.
- REYES, Alfonso Cartilla Moral
Versión adaptada y comentada para el nivel
de enseñanza básica
Monterrey N.L., 1989
33 p.
- RIALP Gran Enciclopedia Rialp
Ed. Rialp
España, 1971
24 tomos

ROYO MARÍN, Antonio

Teología Moral para Seculares
Tomo I
n. 100
Ed. Biblioteca de Autores Cristianos
Madrid, 1964
176-179 p.

URTEAGA, Jesús

El Valor Divino de lo humano
4a. edición mexicana
Col. Patmos n. 1
Ed. MINDES
México, 1989
253 p.

ANEXO ILA ENTREVISTA PEDAGOGICA CON ALUMNOSI. ASPECTOS TEORICOSFINALIDAD:

Orientar, aconsejar y educar a la alumna de manera que se adapte a un marco referencial determinado, no por imposición, sino por propio convencimiento. Para esto es importante que se cumpla con las siguientes características:

a) Aceptación por parte de la alumna ya que la entrevista será eficaz solo si existe el deseo de mejora personal.

b) Conocimiento biográfico de la alumna (vida familiar, salud física y mental, afectividad, sociabilidad, medio socio-económico y cultural, etc.) y de su situación actual, de modo que se facilite la comunicación y se llegue a la raíz en sus puntos de lucha.

c) Proponer soluciones a la alumna para que decida y resuelva con criterio propio, evitando imponer sus opiniones; sabiendo que es ella la protagonista en la entrevista y que luchará en la medida de que se convenga de que es la mejor opción. Sin embargo, el alumno lo hará si tiene confianza en su preceptor, si está seguro de que lo que se le indica es por su

bien y porque lo dicta el cariffo.

d) Conseguir los elementos esenciales a la entrevista: esquema inicial y síntesis.

El educador es quien tomará la iniciativa y facilite la entrevista. Algunas condiciones que lo ayudarán en la consecución de su finalidad son:

1. Cuidar especialmente las entrevistas iniciales: ambiente de acogida para establecer relación de confianza. Para esto, es necesario mostrar interés por todo aquello que habla la alumna.

2. Lograr que comprendan la importancia de la entrevista.

3. Crear aceptación y deseo de ayuda y evitar actitudes excesivamente protectoras y con afán intruista.

4. Conocer el grado de madurez o desarrollo de la alumna para establecer la comunicación a su nivel.

5. Planificar los objetivos de la entrevista.

6. Conocer lo que espera encontrar en ella la alumna.

7. Planificar la evaluación y las conclusiones o metas a proponer.

8. Atmósfera de seguridad y objetividad, evitando expresiones de escándalo, sorpresa o falta de serenidad.

9. Conocer muy bien a la alumna, teniendo en cuenta su caracter: tímida, agresiva, etc. y poner de antemano los medios de recuperacion.

10. Observaria con discrecion durante la entrevista -sabiendo mirar al fondo del alma- y hablar lo menos posible:

"Las personas callan con frecuencia sus debilidades y necesidades. algunas veces, por pudor y vergüenza, en ciertas ocasiones para no dar trabajo o causar disgustos; otras por orgullo, para no revelar sus limitaciones o reconocer la superioridad de los demás. Mas, a pesar de todo, sufren. Es preciso ayudarlas, aún cuando den la impresion de no querer ser ayudadas." 102

11. Amabilidad seria y respetuosa.

12. Saber escuchar y esperar.

13. Continuidad y periodicidad en las entrevistas.

EVITAR:

- a) Hablar mas de lo necesario.
- b) Hacer silencios frustradores.
- c) Hacerse "el listo", comprendiendo antes de tiempo
- d) Crear la necesidad de que la alumna "lo cuente todo"
- e) Exigir informacion intima

a) Tendencia a ser sistemáticos: juzgar con propios esquemas

b) Ser demasiado optimistas o pesimistas.

c) Neutralidad excesiva por la dificultad de un juicio.

d) Juzgar por intuición.

e) Proyección: Transferir a la alumna el propio modo de ser.

f) Tendencia al contraste: juzgar en oposición al propio modo de ser.

g) Auto referencia.

h) Hacer diagnóstico a mitad del coloquio.

i) sugerir preguntas poco claras para obtener una respuesta que se busca.

j) Dar consejos enseguida y sin haber escuchado suficientemente.

MODO DE REALIZARLA:

1. Determinar claramente el problema u objetivo de la entrevista y el tipo de ayuda que es necesario dar o prestar .

2. Seleccionar las cuestiones que es preciso tratar durante la entrevista.

3. Recoger las reacciones anímicas que se han producido en el transcurso de la entrevista.

4. Sintetizar lo tratado y proponer las soluciones adoptadas o las metas fijadas.

5. Llevar preparada la entrevista (aunque es flexible).
6. Fijar objetivos a realizar.
7. Revisar los compromisos fijados anteriormente.

POR PARTE DEL ENTREVISTADO:

- a) Actitud de apertura hacia la persona que entrevista.
- b) Disposición de sinceridad.
- c) Aceptar la ayuda y luchar por conseguir las metas.

CUALIDADES DEL ENTREVISTADOR:

- Empatía: capacidad de penetrar en la situación del que habla y ponerse a su nivel.
- Espíritu de observación y saber escuchar.
- Sentido crítico.
- Capacidad para hacerse respetar e inspirar confianza.
- Mostrar interés por los problemas del alumno

ANEXO II

LA ENTREVISTA CON LOS PADRES

PUNTOS A TOMAR EN CUENTA EN LA COMUNICACION:

1. Buscar el acercamiento con los padres. Enfocar la entrevista hacia lo que quieren saber.

2. Poseer contenidos interesantes: para lo cual contará con la información de los maestros de otras asignaturas.

3. Saber expresarse y hacerlo adecuadamente: las palabras, tono de voz, expresión, postura, movimientos y gestos acercan o alejan de los interlocutores.

4. Hablar el mismo lenguaje: la incomprensión puede sobrevenir cuando el preceptor habla demasiado rápido; usa frases largas o complicadas; utiliza lenguaje técnico; es demasiado impersonal o no llega al problema central de la entrevista.

5. Lenguaje claro: Debe ser digno, pero sencillo y concreto, sin posibilidad de varias interpretaciones. Es muy útil dejar que las otras personas hablen y presenten los problemas a su modo.

6. Evitar la generalización: La entrevista debe discurrir sobre hechos concretos. Los padres necesitan saber cuáles son las dificultades específicas de su hijo, que es lo que las causa y qué puede hacer para ayudarle a vencerlas.

7. Hablar con efectividad: La manera de enfocar las cuestiones y utilizar las palabras puede, tanto reforzar, como disminuir su efecto. Debe tenerse en cuenta, también, el factor sentimental.

1. CUIDAR ESPECIALMENTE LA ENTREVISTA INICIAL: Es necesario el uso de todos los resortes para dar seguridad y confianza a los padres y lograr su colaboración.

2. PREPARACION PARA LA ENTREVISTA:

a) Programar las entrevistas en la medida de lo posible, tratando de adelantarse a los padres.

b) Reunir y sintetizar los datos sobre la marcha del alumno.

c) Tener en cuenta la forma de ser de los padres: sus intereses y preocupaciones.

d) Tomar nota de aquellos temas que, por lo que tienen de positivo o curioso, pueden producir una reacción favorable.

e) Presentar las formas de colaborar ellos en los problemas o aspectos difíciles del alumno y resaltar la labor que se está haciendo en el colegio para ayudarlo.

f) Reunir el material del alumno que le parezca indicativo de su avance, pequeños retrocesos, discontinuidad, etc., a fin de que no queden temas importantes sin tratar y darles prioridad.

g) Preparar las preguntas que han de servir de guía, aunque no de guion.

3. **SABER ESCUCHAR:** No hablar demasiado. La ayuda puede ser más eficaz escuchando porque aumenta la comprensión de los padres y la intención de ayudar a su hijo. Esta actitud y disposición hará más positivo lo poco que se les diga, y aún llegaran por sí mismos a ver las posibles soluciones y posturas a tomar.

4. **FRANQUEZA EN EL ACERCAMIENTO:** Los padres agradecen que se les hable con sinceridad, aunque en un momento dado les cueste aceptar posibles fallos o defectos tanto en ellos como en sus hijos.

5. **INVITAR A VOLVER:** Estimula y anima a los padres el hecho de saber que el preceptor les espera y pueden acudir a él en caso de que no progrese su hijo como esperan.

6. **EVALUACION DE LA ENTREVISTA:** Es preciso, posteriormente, tomar nota de aquello que ha sido un logro o de lo que no se ha conseguido. Igualmente de los datos nuevos que han aportado los padres y que eran desconocidos.